



	Págs.
LA REDACCION: Informaciones Diversas	3
GUGLIELMO FERRERO: Reflexiones sobre la tragedia española	4
OSCAR A. FLORES: Problemas Nacionales	5
ALVARO YUNQUE: La Bola de Cristal (cuento)	6
MARCOS CARIAS REYES: Educación Armónica	7
JULIO C. AMADOR: El Retrato como Obra de Arte	9
MARCO ANTONIO PONCE: El Espectro	9
RAFAEL SANCHEZ DE OCAÑA: Mirando a España	11
N. VIERA ALTAMIRANO: El Conflicto de la Incorporación Universitaria	13
LUIS MARTINEZ FIGUEROA: Prominencias del Bajo Pueblo y Esencia de una Generación de Tristes	15
V. STERN: Del Memorándum Tanaka a la Guerra Abierta	17
NUESTRO DIARIO: No es posible hacerse ilusiones	19
GASTON FIGUEIRA: De la Vida, del Alma y del Misterio	20

a n c

Revista mensual de Ciencias, Letras y Artes

Organo de la Asociación Nacional de Cronistas

Director:
OSCAR A. FLORES

Administrador:
M. AMILCAR GIRÓN

REDACTORES:

ENRIQUE GOMEZ,
AGUSTIN TIJERINO,

JOSE REINA VALENZUELA,
LISANDRO GALVEZ.

CONDICIONES

aparecerá mensualmente:

Suscripción mensual L. 0.25
Número suelto L. 0.25

Los Agentes departamentales tienen derecho al 20% de la cantidad que recauden y a un ejemplar de la Revista.

DIRECTIVA: Presidente: Alejandro Rivera Hernández; Vocales: Agustín Tijerino, Luis Martínez Figueroa, Jacobo V. Cárcamo, M. Amílcar Girón e Ismael Zelaya; Secretarios: Gabriel Pavón y Francisco López B.; Tesorero: Rosalío C. Irahetta; Fiscal: J. Antonio Montes.

SOCIOS ACTIVOS: Julio César Amador, Alejandro Castro Jr., Miguel A. Carranza, Jacobo V. Cárcamo, Santos Cantarero Suazo, Armando Cerrato Valenzuela, Humberto Chévez Padilla, Oscar A. Flores, Matías Funes, Enrique Gómez, M. Amílcar Girón, Lisandro Gálvez, Vicente Gámez Nolasco, Rosalío C. Irahetta, Daniel Láinez, Hostilio Lobo, Francisco López B., Luis Martínez Figueroa, J. Antonio Montes, Angel Moya Posas, Gabriel Pavón, Alejandro Rivera Hernández, Belisario Romero, José Reina Valenzuela, Angel Raudales, Roberto M. Sánchez, Agustín Tijerino, Salvador Turcios Jr., Jacobo Zavala, Ismael Zelaya, Argentina Zelaya Rubí.

IMPRESA EN LA PAPELERIA E IMPRENTA CALDERON

AUTOMOVILES Y AUTOBUSES DE LA EMPRESA OCHOA

Como Ud. ya lo sabrá, que la empresa de don José Arturo Ochoa, cuenta con cinco elegantes, cómodas y confortables limosinas.

Son muy pocos los hijos del país de emprendedores como lo es el joven Ochoa.

Ochoa no descansa un tan solo momento, siempre pensando, en el buen servicio, por eso es que los carros de Ochoa siempre están listos para dentro y fuera de la ciudad. Además, cuenta con personal competente, cortés y atento.

También posee tres hermosos, majestuosos y confortables Auto-Buses, los cuales hacen el recorrido desde los Avisos en Comayagüela, hasta el Hospital San Felipe, cruzando las partes más céntricas de las dos ciudades, y por la ínfima cantidad de DIEZ CENTAVOS LA CARRERA.

Además, todos los domingos, a las ocho a. m. hacen su primer viaje a Suyapa, haciéndoles espera a los devotos un cuarto de hora, para que hagan su visita; también en la tarde a la una p. m., hacen su último viaje a Suyapa. El precio ya todos lo saben, que es por la reducida cantidad de CINCUENTA CENTAVOS, por persona ida y vuelta.

Los Buses de Ochoa hacen viajes expresos donde sean solicitados y que las carreteras presten las comodidades del caso.

No hay que olvidar que la Empresa Ochoa lo atenderá con prontitud, esmero y educación.

Decir Empresa Ochoa, es decir seguridad, honradez, atención y confort.

Llame a toda hora del día y de la noche al TELEFONO 1-5-3-2, y será atendido al momento.

Via PAN AMERICAN



SOBRE las rutas que marcaron las carabelas de Colón y los caminos que abrieron en las tierras vírgenes los conquistadores españoles, vuelan hoy a fantásticas velocidades los acropalacios Douglas y los Clíperes de la Pan American Airways, cruzando las arterias comerciales aéreas exploradas por Lindbergh. Con una regularidad del 99.768% en el cumplimiento de sus itinerarios, estos monarcas del espacio ligan a treinta y tres países, colonias y posesiones en la América Latina; pero a la vez permiten extender la comunicación aérea continental hasta las Filipinas y la China, a través del Pacífico, probando así, que el servicio de Pasajeros, Correo y Express es el mejor auxiliar para el progreso y bienestar de la Humanidad.

PAN AMERICAN
PAN AIRWAYS SYSTEM

OFICINAS O AGENCIAS EN TODAS LAS PRINCIPALES CIUDADES DE LA AMÉRICA

gran Veloz

Los Caminos del Aire de la América

Farmacia Reina

CONTIGUA AL MERCADITO. PATENTADOS NACIONALES Y EXTRANJEROS. ESPECIAL ATENCION AL RECETARIO. COBRA PRECIOS JUSTOS Y MUY BAJOS.

REGENTE: DR. J. REINA V.

TEGUCIGALPA.

ESTA ES LA MEJOR HARINA DE TRIGO QUE SE CONSUME EN EL PAIS



EL GALLO

SIGNIFICA CALIDAD SUPERIOR
PUERTO CORTES. HONDURAS, C. A.

CAFE LA PROVEEDORA



MOLINA HERMANOS

EL MEJOR DE HONDURAS

14-84 -:- -:- TELEFONOS -:- -:- 10.-02

Facussé Hermanos

—ooOoo—

Casa comercial que está liquidando por cambiar de negocio, a precios menos del costo.
Especialidad: ventas al por mayor.

Teléfono 16-59.

ATENCIÓN

—ooOoo—

Antes de hacer sus compras en otra parte, visite primero el surtido almacén de

JACOBO SIMON Y CIA.

Le ofrece los más bajos precios.

Sector comercial de Los Dolores.
Tegucigalpa, D. C.

INFORMACIONES DIVERSAS

YA está circulando el último libro de versos de nuestro compañero, el poeta Jacobo V. Cárcamo, nominado «Brasas Azules», uno de cuyos ejemplares ha tenido la gentileza de enviarnos con cariñosa dedicatoria. Este volumen trae un prólogo, sustancioso y ameno, del escritor Marcos Carias Reyes, una simpática caricatura de Lisandro Gálvez, y en las páginas finales, juicios sobre la labor literaria de Cárcamo, de varios escritores nacionales y extranjeros.

«Brasas Azules» comprende 33 poemas. Algunos de ellos ya habían visto la luz pública en revistas y periódicos hondureños y del exterior y otros más inéditos. Vale hacer notar, entre los varios aspectos interesantes del libro, el siguiente: Cárcamo ha hecho ya profesión de fé izquierdista. El poeta representa a una juventud inquieta, inteligente y luchadora; que ha sabido de todos los dolores y de todas las pobrezas; que ha sufrido con los que sufren; y por ello ha logrado ahondar más y ver más claro en las tinieblas de la injusticia social y de la explotación capitalistas. Su libro es una clarinada arrunciadora de mejores días para las clases laborantes, en marcha hacia las hermosas conquistas del porvenir.

Se registran en «Brasas Azules» imágenes felices, por lo vigorosas y nuevas; y aún cuando en la forma de expresión literaria de algunos de sus pensamientos no estemos de acuerdo, pues siendo exageradas y en ocasiones afectadas, le restan belleza al estilo, no por eso el libro deja de ser una valiosa contribución a las nacientes letras revolucionarias del país, amén de que las ideas en él expuestas son una protesta, aflorando a tierra contra un orden social que por falso y por injusto se derrumba, labor en la cual las juventudes de todo el mundo, cuidadosas del prestigio de su dignidad, han puesto sus talentos, sus entusiasmos y su fé.

El compañero anuncia también para en breve algunas otras obras: Puente (poesías); El Sombrero Empalmado (cuentos) y Entrevistas ligeras (juicios literarios). Por mientras su ingenio nos hace estos regalos más, agradecemos al poeta el envío de sus Brasas Azules.

* * * * *

OFRECEMOS en este número, como portada, un nuevo y sencillo, pero excelente dibujo a pluma, de nuestro amable compañero Julio César Amador, quien con excepcionales habilidades para la pintura y el dibujo ha logrado ya conquistarse con muchos de sus trabajos, enaltecidas opiniones de la crítica.

* * * * *

POR falta de espacio no publicamos en este número un interesante artículo, tomado del libro «Palestine Today», cuyo autor es el periodista Elihu Grant y que tradujo especialmente para «ANC» nuestro compañero Jacobo Zavala. «¡Alerta, Inglaterra!», se llama el estudio en referencia y el tema sobre el cual versa es por demás de actualidad: es una llamada de alerta a la Gran Bretaña, cuyas autoridades en la Tierra Santa cometen con los árabes sometidos a su mandato todo género de desafueros, empleando procedimientos terroristas que en nada acreditan a la «democracia» inglesa y más bien la hacen tener ciertos puntos de íntimo contacto con la brutal y despiadada política exterior del fascismo.

* * * * *

NUESTRO distinguido compatriota José R. Castro, nos escribe de la Habana, donde reside desde hace algunos años dedicado a sus labores literarias. En su carta nos

anuncia para en breve la publicación de la revista «América», órgano de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos con sede en aquella metrópoli, y de la cual será Director el laborioso intelectual Doctor Pastor del Río, Secretario de dicha Agrupación, y uno de sus redactores el propio compañero Castro. Nos ofrece también, para en fecha próxima colaboración suya para «ANC», que esperamos con ansiedad, con los deseos de que nos venga pronto.

* * * * *

EN el Concurso Literario que patrocinó el Concejo del Distrito Central con motivo de la II Exposición Nacional de diciembre anterior, obtuvieron primeros premios, por el mejor artículo de interés nacional, nuestro inteligente compañero Armando Cerrato Valenzuela, miembro de la Asociación Nacional de Cronistas, y por los mejores cuentos de Navidad, los jóvenes literatos Guillermo Leiva Bueso y Roberto Castillo. Integraron el Jurado calificador el poeta Guillermo Bustillo Reina y los escritores Oscar A. Flores e Ismael Zelaya.

* * * * *

EL señor Andrés Casco Rivera ha tenido la gentileza de enviarnos un ejemplar del libro «Alas Rotas», que él tradujo del arabe al español, siendo cuidadosamente editado, en simpático volumen, en la Tipo-Litografía «Ariston». El autor de «Alas Rotas» es el notable poeta oriental Gibrán Jalil Gibrán. El libro en referencia comprende, dentro de sus 117 páginas, cuentos y meditaciones, en los cuales sobresale como nota dominante, la viveza y colorido de los asuntos y estilo, detalles característicos en la literatura de las mentalidades del Oriente. Muchas gracias por el envío.

* * * * *

NUESTRO estimado compañero Manuel Ramírez, falleció en su casa de habitación de este Distrito, el cinco de los corrientes. Este suceso ha causado hondo sentimiento de pena entre las esferas intelectuales del país, pues Ramírez laboró durante muchos años, con desinterés e inteligencia, en el periodismo hondureño, en cuya arena supo poner a prueba sus capacidades intelectuales, al servicio de la cultura nacional. La Asociación Nacional de Cronistas, ante este doloroso acontecimiento, emitió el siguiente acuerdo:

ACUERDO No. 1

Tegucigalpa, 6 de enero de 1939.

La Asociación Nacional de Cronistas:

CONSIDERANDO: que ayer a las 7 y 30 p. m. dejó de existir en esta capital el periodista don Manuel Ramírez, miembro de la Asociación Nacional de Cronistas e intelectual distinguido que por espacio de más de treinta años puso sus energías al servicio del enaltecimiento de la cultura nacional;

CONSIDERANDO: que además de la labor eminentemente constructiva en el ramo del periodismo nacional, puso su contingente muy desinteresado en el feliz desarrollo del programa que desde su fundación se ha trazado la Asociación Nacional de Cronistas;

CONSIDERANDO: que es además de un deber, un acto de justo reconocimiento de la Asociación Nacional de Cronistas, tributar al extinto homenaje de aprecio a sus indiscutibles méritos;

POR TANTO: en acatamiento a una de las disposiciones fundamentales que aparecen en sus Estatutos,

(Pasa a la Página 23).

Reflexiones sobre la Tragedia Española

por Gunghelmo FERRERO

Desde hace más de dos años, la guerra civil viene asolando a España. ¿Qué tragedia! Cada día que pasa acumula nuevas ruinas en el país y revelan con toda su magnitud la incapacidad política del mundo occidental. La guerra civil española no es sino la obra maestra de esta incapacidad. Para convencerse no hay más que leer los periódicos de Europa, pertenezcan a países totalitarios o a las democracias. En los países totalitarios, todos los periódicos; en las democracias, la mayoría de los periódicos, sobre todo los que se dirigen a las clases superiores—, enfocan la guerra española como todas las guerras y parecen convencidos de que el día en que los generales traidores hayan roto la resistencia militar de la República española terminará la guerra y España volverá a la vida normal. Por otra parte, es una convicción muy generalizada. Pero quienes así piensen olvidan un pequeño detalle: que la guerra de España no es una guerra entre dos Estados que se disputan un territorio, sino una guerra civil entre dos partidos que luchan por la conquista del poder. En esta guerra, la conquista de los territorios no es sino el preliminar de una acción mucho más compleja y difícil: la creación de un Gobierno. La superioridad en cañones, aviones, tanques, efectivos, etc., etc., puede prolongar algunos años la ocupación militar de un país y tenerlo durante cierto tiempo en permanente estado de sitio, como los alemanes tuvieron Bélgica desde 1914 hasta 1918. No sirve para fundamentar un Gobierno regular, legítimo y capaz; pero esto es necesario un principio de derecho ampliamente reconocido y una doctrina política comprensible y aplicable.

En el conflicto español, el Gobierno de la República se apoya sobre un principio de derecho ampliamente reconocido, el principio de la soberanía del pueblo, y posee una doctrina comprensible y aplicable —la doctrina democrática del régimen representativo. Desde hace dos siglos, una parte de Europa y América trabaja en la organización de Estados sobre este principio y según esta doctrina. Hoy día, los pueblos más ricos, más civilizados y más poderosos del mundo viven bajo regímenes representativos. Organizar una República por los faciosos no sería tarea fácil para España; sería imposible. Podría utilizar las experiencias llevadas a cabo por los dos pueblos que pesan más en el mundo durante dos siglos. Nada parecido en los adversarios de la República española. Tienen cañones y aviones en abundancia; pero no tienen ni principio de derecho ni doctrina política. Nos hablan vagamente de un Estado tradicionalista, corporativo, cristiano, que quisieran fundar; pero son palabras sin sentido alguno. Solamente primerizos pueden imaginarse que esto significa algo. Ha habido en Europa Estados aristocráticos, monárquicos y democráticos; ha habido Estados tradicionalistas, corporativos, cristianos; palabras que no se encuentran en el diccionario político de la civilización occidental. Para dar a los principios aristocráticos, monárquicos y democráticos, un sentido preciso, para hacer fórmulas hirientes y que actúen, han sido necesarios siglos de esfuerzos y sacrificios. Incluso suponiendo que las fórmulas nuevas por las que los Estados totalitarios quieren justificarse estén destinadas a convertirse en muy vivas y eficaces, serían necesarias

generaciones enteras. La pacificación de España estaría diferida a algunos siglos después de la victoria militar de los generales. En total, los generales insurrectos podrían ocupar militarmente España; no podrán jamás darle un Gobierno. Las fórmulas de que quieren servirse no son más que mixtificaciones para velar la dictadura de la fuerza, lo que únicamente podrían establecer en España. Pero una dictadura de fuerza, sin base de derecho, análoga a las que gobiernan en Italia y Alemania, aumentaría aún, caso de establecerse en España, el desorden y la inseguridad en que se debate Europa.

Esto es lo que los países libres y que aún conservan el orden interior tardan tanto en comprender. Se inquietan y desesperan al ver aproximarse la ruina y la guerra, sin acertar a comprender por qué... En Francia, la opinión pública tiende cada vez más a atribuir este estado intolerable a la diabólica perversidad de Alemania, que estaría dispuesta a incendiar y ensangrentar Europa para satisfacer sus ambiciones infernales. Mas aún habría que hacerse otra pregunta: ¿De dónde proviene, cuál es la causa profunda del estado de ánimo que parece diabólica perversidad? Y —desgraciadamente— esta causa es bien sencilla. Todas las desgracias de Europa nacen de la espantosa crisis política que desgarró Europa, provocada por el derrumbamiento del sistema monárquico. A excepción de Francia, Suiza y algunos países pequeños, Europa estuvo gobernada hasta 1914 por monarquías. Debilitado ya por toda la historia del siglo XIX, el sistema monárquico se hundió en 1917-18, subsistiendo tan sólo algunas dinastías aisladas,

sin fuerza, presas de loco terror. Los pueblos hubieran debido reemplazar sus antiguos Gobiernos monárquicos por regímenes representativos. Pero por todos sitios surgieron dificultades inmensas, que en su mayor parte fueron debidas a la incapacidad política de las clases superiores, común a todos los países monárquicos. Estas dificultades no debieron sorprender ni a Francia ni a Inglaterra, puesto que las habían conocido en su historia, en los críticos momentos de transición entre el antiguo régimen monárquico y el régimen representativo. Hubieran debido comprender el sentido verídico de los acontecimientos que provocaron el fascismo de Italia y el nazismo de Alemania, que han conducido a España, luego de cinco años de República, a esta terrible guerra civil, que amenaza desequilibrar toda Europa. Si hubieran comprendido, fácilmente habrían fijado las directrices de una política, destinada a facilitar y a activar el difícil paso de la monarquía al régimen representativo. En Francia e Inglaterra prefirieron dar románticas explicaciones a todas estas perturbaciones y examinarlas como acontecimientos nuevos, sorprendentes, de los que se podrían quedar al margen. Entregados asimismo todos los países que no podían continuar siendo monarquías, que no podían ser todavía repúblicas, corrieron la aventura que Francia conoció bajo el Consulado, el primer Imperio, el segundo Imperio. Con la multiplicación de las dictaduras de fuerzas, Europa entró de nuevo en un período de desorden, inseguridad y empobrecimiento general, como en 1800. En el estado de perturbación en que Europa se ha encontrado, sobre todo

(Pasa a la Página 21).

a n c

órgano de la asociación nacional de cronistas

director:

Oscar A. Flores

gerente y administrador

M. Amílcar Girón

AÑO II

Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A., Enero 31 de 1939

NUM. IV

PROBLEMAS NACIONALES

por Oscar A. FLORES

Cuando se afirma que en los países democráticos la prensa constituye el cuarto poder del Estado, no se expresa un concepto vacío de sentido. El periódico —no es una verdad de hoy— ejerce en las sociedades cierta imperceptible influencia en el ánimo de los hombres encargados de la administración de la maquinaria gubernamental y gracias a su propósito orientador, cuando se trata de problemas importantes para el desarrollo de la vida social y política, con los cuales tienen que encararse los pueblos, su misión es digna de toda alabanza y ello debería conquistarle simpatías y consideraciones de las clases dirigentes, por cuanto que la prensa, como fiel expresión del sentimiento nacional, es, si se nos permite el símil, algo así como un termómetro susceptible de marcar el ascenso progresivo de la temperatura popular, indicando las necesidades y deseos colectivos, y brindando oportunidad al Estado al reparar en ellos, de darles satisfactorio cumplimiento.

Sin embargo, en ocasiones, la contribución del periódico en cuanto al mejoramiento espiritual o material de las diferentes clases de la sociedad deja mucho que desear, pues las energías individuales que buen uso tendrían si se propusieran la realización de campañas útiles, se desperdician, por decirlo así, en palabrerío hueco y alardes necios de agilidad intelectual que a nadie benefician, excepto al escritor que así distrae sus ocios o cumple con una obligación emborronando cuartillas. Por lo menos, en cuanto a Honduras atañe, esto es de una verdad elemental. A diario leemos, por ejemplo, en periódicos aún de los más apartados rincones de la república, diatribas contra el comunismo y los líderes que en países extranjeros sustentan las sabias doctrinas de Marx, aún cuando se repite a cada instante este estribillo: "Honduras, por múltiples condiciones geográficas, históricas, sociales, políticas (?), etc., no está expuesta a ser víctima del "temible fantasma rojo"; otros "ensayistas", no se limitan sólo a "convertir en añicos" el materialismo histórico y a demostrar que sus fundadores eran unos tontos redomados, sino que se dedican a hacer descarada propaganda fascista, ponderando, los muy ingenuos, las excelencias de los oprobiosos regímenes totalitarios. Por supuesto, unos y otros padecen de una ignorancia monumental; no entienden

absolutamente nada de aquellos temas y, claro está, al escribir sobre los mismos desbarran de lo lindo. Si se reconoce de anticipado la no existencia entre nosotros del "peligro comunista", ¿no equivale a perder latistomosamente el tiempo, combatiendo a un enemigo que no existe?

Honduras es un país de insipiente desarrollo. En cualesquiera de los aspectos por donde se le analice o estudie se notará que tiene por atender a un sinnúmero de problemas cuya solución es urgente y con los cuales otras naciones de Hispano América desde hace tiempo vienen enfrentándose con mayor o menor éxito, según los sanos propósitos que animan a sus clases dirigentes y su capacidad organizadora. Honduras, precisa, pues, en una u otra forma, del concurso desinteresado y patriótico de sus hijos, de la labor constructiva de todos, para orientarse por buen camino hacia las conquistas que demandan la civilización y el progreso. La prensa, en estos asuntos, tiene su amplio radio de acción donde hacer labor. Ella es, en ciertos casos, la llamada a señalar a las autoridades correspondientes las necesidades más cercanas de la comunidad, de la cual aquéllas son personeras. Entre estas necesidades a que antes se ha hecho referencia, bien puede indicarse como una de las más urgentes, el máximo problema de la salud social. Por su parte, periódicos y periodistas hondureños han hecho muy poco en este sentido, y apenas si de tarde en tarde, en artículos aislados, se refieren al asunto sin hacer incapié en él; y por muchos años, el Estado, que nosotros sepamos, no obstante que ha venido reconociendo la gravedad del caso, no ha elaborado un plan a seguir, algo que pueda señalarse siquiera como el primer paso para una campaña inteligente de aquella índole en todo el país.

Sin los datos estadísticos necesarios para poder basarnos en la indubitada autoridad de los números (entre nosotros se desconoce la utilidad de la Estadística), creemos que esos azotes de la humanidad (todavía peores que el fascismo), la tuberculosis y la sífilis, hacen estragos en Honduras más que en ninguna otra parte. De seguro, si se hiciera científicamente el cálculo de las personas afectadas de tales dolencias, ignorantes de que lo

(Pasa a la Página 21).

LA BOLA DE CRISTAL

por Alvaro YUNQUE

Esa tarde, mientras el maestro explicaba el procedimiento de la resta, Serafin anunció a sus compañeros de banco:

—Hoy compro la bola de cristal.

Pronto lo supieron sus vecinos; uno al otro se lo susurraban en baja voz, como si aquello fuese una misteriosa co^ssigna:

—¡Hoy compra la bola de cristal!

—¡Hoy compra la bola de cristal!

Para un buen número de chicos, el maestro ya hablaba en vano. Ninguno lo escuchaba; y al concluir la clase, convertido en héroe, admirado, Serafin, se dirigió a la juguetería. Quince chicleos lo acompañaban. Todos sabían cómo consiguiera el pequeño Serafin aquellos fabulosos cinco pesos que costaba la bola de cristal: Cada domingo, su mamá, una mujer que trabajaba de lavandera, le daba diez centavos para que se fuera a dar una vuelta en las calesitas; Serafin se privaba de ello y guardaba los diez centavos para comprar la bola de cristal. Este ahorro, aquella privación, hacían del pequeño un héroe ante sus compañeros incapaces de uno y otra.

Serafin entró solo en la juguetería, los demás se quedaron con tamaños ojazos; el más atrevido se aventuró a asomar la cabeza; pero, eso sí, todos oyeron cuando Serafin, con voz segura, dijo al dependiente de la juguetería:

—Déme esa bola de cristal que tiene en la vidriera.

Fué el dependiente a descolgarla, y el grupo de chiquillos se amontonó frente a la vidriera, a ver esa difícil operación de sacar la roja y brillante bola de cristal del gancho desde el que hacía tantos meses se exhibiera al

¡OH, INNUMERABLES NIÑOS TRISTES! CONSAGREMOS A HACER BROTAR LA SANTA, LA LACA RISA DE SUS LABIOS ROJOS, Y NOS SALVAREMOS. PERDAMOS NOSOTROS TODA ESPERANZA, CON TAL DE QUE EN LOS NIÑOS RESPLANDEZCA. —BARRET.

deseo de los escolares. La descolgó el dependiente, y la puso en las temblorosas, anhelantes manitas de Serafin. Sacó éste tres puñadas de monedas de a diez centavos y las depositó sobre el mostrador. Dijo:

—¡Cinco pesos!

Su voz tenía ese seguro timbre que da el orgullo. El dependiente comenzó a contar las monedas; cuando acabó, Serafin preguntó:

—¿Está bien?

—Faltan diez centavos.

A Serafin le dió un vuelco el corazón:

—¡Cómo es eso!... ¡No, no!... ¿A ver, a ver?

El dependiente bromista, sonrió:

—Sí, sí; está bien; son cinco pesos.

—Buenas tardes —dijo el chico, y salió de la juguetería. Los compañeros lo rodearon, ansiosos de ver y tocar.

—¡No la toquen! ¡No la toquen!...

Y, gritando, Serafin procuraba abrirse paso entre sus camaradas.

Comenzó a andar, lentamente, llevando la bola delante, colgando del hilo; los demás, a su lado, detrás, saltando frente a él, atropellándole y hablando:

—¡Qué linda!

—¡Mirá cómo brilla!

—¡Ponéla al sol para que brille más!

—¡Qué colorada!

—¿Por qué no compraste una azul?... ¿No había una azul?

Serafin no respondía; grave y feliz, marchaba con su roja y brillante bola de cris-

tal, contemplándola en sus manos, ¡en sus propias manos!, él, que todos los días, al pasar para la escuela, se quedaba mirándola un rato... ¿Y ahora era suya?... ¡Suya!...

Al doblar una esquina se encontraron con Gervasio, el más grande de la clase, un muchachote que, a pesar de sus trece años no salía del grado segundo. Al ver a Serafin llevando la bola de cristal, dió un grito:

—¡La bola de cristal!... ¿La compraste?

—¡Sí! —respondió Serafin, e intentó seguir adelante; pero el otro, el muchachote, le atajaba el paso:

—¡A verla, a verla!; préstámela. Dejámela llevar a mí un poco!...

—¡No, no, se puede romper; no, no! —casi suplicaba Serafin.

—¡Prestámela!

—¡No!

—¡Un poco nada más, así!... —Y ya alargó los dedos y cogió el hilo.

—¡Nooo! —rugía Serafin desesperadamente.

¡Chas!... La roja y brillante bola de cristal se había aplastado contra el suelo. De tanto tirar uno y otro, el hilo cortóse, y la bola, hecha mil diminutos pedazos, allí estaba en el suelo, brillando al sol los rojos pedacitos. Diríanse gotas de sangre.

Transcurrieron unos segundos de estupor, y al cabó de ellos, Serafin, volviendo a la realidad terrible que era su querida bola de cristal deshecha allí en el suelo, alzó un alarido de dolor.

—¡Ah!... —Y se arrimó contra la pared, a llorar convulsivamente, inconsolable.

Todos estaban confusos, y Gervasio lo estaba más que todos, quizás era el más dolorido también. Se arrimó al chiquillo que lloraba:

—No llores, Serafin; yo....

No tuvo tiempo de terminar la frase; en su desesperación, el otro lo había arremetido a puñadas y mordiscones, sin reparar en la diferencia de fuerzas y edades. Gervasio sólo atinaba a defenderse y gritarle:

—¡Si yo te la voy a pagar!... ¡Si yo te la voy a pagar!... Papá me da un peso todos los domingos; yo te los daré...

Serafin no escuchaba nada; y, ciego, seguía arremetiéndole a puñetazos. Con uno de ellos le alcanzó en la cara, y a Gervasio se le coloreó la nariz. Oyó que algunos comentaban:

—¡Le sacó sangre!

—¡Le sacó sangre de la nariz!

Rápidamente, el muchachote se pasó el dorso de la mano por la nariz, y lo vió manchado de sangre. Aquello lo enardeció; dió unos pasos atrás, tiró la gorra y apretó los puños. Furioso, le gritó:

—¡Ahora no te pago nada!... ¡Ahora no te pago nada! ¡Ahora vamos a pelear!

Y esperó la arremetida del otro; pero Serafin, intimidado por la actitud como por las gotas de sangre que veía sobre su boca, se contuvo.

—¿Me vas a pagar mi bola de cristal? —le preguntó.

—¡No! —contestó el muchachote.— ¡No te pago nada; ahora no te pago nada!

Sintió el chiquillo que nuevamente la cólera volvía a apoderarse de él; de buena gana se hubiera echado sobre aquel grandote y lo hubre

(Pasa a la Página 24).

E d u c a c i ó n A r m ó n i c a

por Marcos **CARIAS REYES**

Hay momentos angustiosos en que el alma se siente corroída por un negro pesimismo. Hay supremos instantes de duda, en los que, el latido rítmico del corazón revelador de pujante y armónica vida, se trueca en sordo golpear: es como el ruido del carpintero que labra el ataúd. Un gesto taciturno ensombrece el rostro; la luz de la mirada se apaga; la fresca sonrisa que cantó Anacreonte se convierte en rictus amargo de asceta y la frente se puebla de arrugas severas.

En tales instantes nada hace recordar la cargada estupenda de Rabelais que llenó con su triunfal fanfarria el ambiente del siglo XVII. El goce sereno, la olímpica alegría de los helenos, dón parecido de los dioses, se pierde en la fuga de las cosas pretéritas. Pan, travieso y jugueteón, no perseguiría las ninfas vaporosas en las metrópolis obscuras con el humo de las chimeneas y estremecidas por el potente roncar de los monstruos de acero.

Hoy, todo es afán persistente de lucro; instinto rastrero de hartazgo; manos ávidas que se alargan para cazar la más rica tajada; ojos deslumbrados con el reflejo mágico del oro lejano.

Frente al espectáculo desconsolador de las codicias y las miserias humanas, en la calma augusta de estas tardes, viendo perderse a lo lejos los rojos tejados de la ciudad, en cuyo seno palpita la vida dolorosa y múltiple, se llena el alma de tristeza recordando aquel pensamiento cruel y certero: **EL HOMBRE ES EL LOBO DEL HOMBRE.**

Las ciudades modernas presentan un aspecto de triste decaimiento, o de febril actividad, colmada de riqueza, pero trémula ante la visión pavorosa del hambre. Las teorías morbosas de sibaritismo gangrenado por males internos, la corrupción de las almas, el relajamiento del carácter y la tendencia incontenible hacia los vicios aniquiladores, han convertido las grandes urbes en enormes centros de enfermos.

Para males constitutivos, para llagas del corazón gastado y del carácter corrupto, no existen ni playas marinas, ni fuentes medicinales, ni tratamientos artificiosos; es necesaria una educación viril que arranque desde la infancia. Ejercicio para el músculo, enseñanza austera para modelar virtud.

Espartana o Ateniense. Ambas tenían el dónpreciado de formar hombres —no tipos neurasténicos, no organismos morbosos— sino que, hombres vigorosos, enteros, capaces de sacrificio consciente, voluntario, que es la gloria mayor; capaces de vivir para una causa noble y de morir por un deber sagrado.

Con la Escuela se debe y puede combatir el mal del mercantilismo y venalidad que está corrompiendo la moral social, relajando profundamente los más puros sentimientos, destruyendo los amores sagrados y los deberes ineludibles. De esa escuela se ha de impartir, no enseñanzas metafísicas y obscuras, brotes del sombrío carácter medioeval, sino que enseñanza viril y jocunda, que eleve

el espíritu a las altas regiones del idealismo sereno, fecundo creador de concepciones plétóricas de luz y belleza; y que fortalezca la personalidad, que la modele enérgicamente, teniendo como rasgo descolante: el carácter, recto como obelisco de granito que se hace besar por las nubes, diáfano como el agua que canta en el surtidor y firme como la roca que convierte la furia de la ola en floración de espuma.

En la Grecia inmortal se cumplía notablemente la función educativa. Lo ideal y lo físico se desarrollaba de manera armónica mediante la cultura helénica. Tanto se nutría el cerebro de sana filosofía, como se vigorizaba el organismo con el ejercicio metódico. "El cuerpo humano, bello y fuerte, era el sagrario del intelecto, y el altar vivo de la divinidad sobre la tierra." Aquellos griegos, que veían reflejarse en las aguas azules de sus mares armoniosos la blancura impecable de sus divinas estatuas, fueron tranquilamente fuertes, serenos y alegres. La blanca caricia del sol hacía brillar las columnas del Partenón y arrancaba destellos áureos de la figura colosal del Júpiter Tonante. En los estadios la muchedumbre juvenil lucía la graciosa pujanza de los músculos y la belleza imponderable de la línea; los rápsodas entonaban con voz vibrante himnos guerreros celebrando las proezas de la edad heroica; el sitio de Troya, sublime epopeya de dioses y hombres; el grito de rabia de Aquiles en las orillas del Escamandro; la furia de Ajax y el valor de Héctor; en los centros de sabiduría los filósofos discutían calmosamente los altos problemas, y por los bosques vagaban cogidos de las manos, faunos y náyades coronados de pámpanos, bajo el frondoso verdor de la arboleda —en tanto el fiero hoplita vigilaba, lanza en mano, la costa brumosa del Asia, donde sentaba sus reales el bárbaro sátrapa.

Un pueblo así educado no podía ser menos que heroico. Por eso Milciades, con un puñado de griegos, derrota una horda de persas; y por eso quedó grabado hasta la inmortalidad, con letras de oro, el cuadro épico de las Termópilas.

Educación armónica: ni atletas, ni sibaritas. Amor intenso a la pureza del ideal, aspiración apolínea de azul, audacia de investigación, sed de saber. Pero también, vigor en el músculo, pujanza y salud en todos los órganos. Equilibrio constante entre ambos géneros de cultura, y, como resultado de esta unión: el carácter diamantino, puro como el cristal y firme como la roca.

COLABORACION

Para los efectos de una depuración efectiva en los valores intelectuales del país, que ya se hace necesaria entre nosotros, la Dirección de esta revista desea hacer saber que toda colaboración será solicitada.



DOMINGO 5 de Febrero

TITO GUIZAR

El trovador de la voz de oro! El ídolo de Hispano América, en la sentimental super cinta romántica, fascinadora, titulada:

MIS DOS AMORES

Secundado por BLANCA DE CASTEJON, JUAN TORENA, ROMUALDO TIRADO, CARLOS VILLARIAS, EVELYN DEL RIO, PAUL ELLIS Y MARTIN GARRALAGA.

El drama que ilumina con reflejos de tragedia el sendero que lleva a la fama y a la dicha!!

TRES CORAZONES FRENTE A LA VIDA!!

La novela de un joven a quien el amor impulsa a la conquista de la gloria, y un encadenamiento fatal de circunstancias lo lleva al pie del patíbulo!

OCHO CANCIONES canta TITO GUIZAR, en esta extraordinaria superproducción, en la que lleva a cabo la interpretación más dramática de su carrera!

Un film: PARAMOUNT.

En los teatros VARIEDADES, CLAMER y APOLO
El Domingo 5 de FEBRERO

página 8

Crepés de seda de última novedad para gusto de Princesas, han llegado a

LA CORONA

JORGE J. ABRAHAM E HIJOS.

TEGUCIGALPA, D. C.

Calle del Comercio. Teléfono No. 12-66.

F. YU SHAN & CO.

Plaza de Los Dolores. — Teléfono No. 12-47

IMPORTADORES DE MERCADERIAS
EN GENERAL

Fabricantes del mejor Jabón y Velas, marca
"LA VICTORIA"

Tegucigalpa, D. C. Honduras, C. A.

Mercadito

"EL HIGIENICO"

TELEFONO 19-94

Carnes Refrigeradas de Res y Ternera.
Embutidos de Cerdo. — Jamones importados.
Abarrotes siempre frescos.
Licores y Vinos. — Aceite de Oliva MINERVA.
Atendido personalmente por los Propietarios.

RESTAURANT DRUGMANN

Atendido por su propietaria
ARCADIA F. MOLINA

SERVICIO EFICIENTE

El establecimiento preferido por toda
persona de buen gusto

a n c

Temas pictóricos

El Retrato como Obra de Arte

por Julio César AMADOR

El Arte ha sido, y más en los actuales tiempos de materialismo imperante, un misterio; la sabiduría de los filósofos se ha quedado a la margen de su génesis arcano, maravillada e impotente, y de su alma ha brotado el no se qué con que rubricar los grandes enigmas...

Pero no es nuestro propósito abordar semejantes profundidades; escribimos estas líneas sobre un tópico que juzgamos de interés para los lectores adictos a estos temas, ya que en el medio en que actuamos —en materia artística— se confunde la seda con la lana.

Primeramente señalaremos las condiciones de la obra de Arte que son: Composición, orden, moralidad, claridad, precisión, armonía, naturalidad, proporción, originalidad y fantasía; estas condiciones han de constituir los tres elementos esenciales de la obra, que son: Idea, asunto o alma de la obra; la Fantasía con que se expresa y la Expresión misma. Más perfecta será la obra de Arte, cuanto más perfectos sean estos tres elementos esenciales.

El Retrato, que es en pintura lo que el Soneto en poesía: una dificultad suma, que pone de manifiesto la genialidad del pintor, debe expresar ante todo la parte abstracta del sujeto, siendo la parte física del mismo, un asunto de segundo orden, pues en pintura «no es por la justeza física de las formas, sino por la animación espiritual, por lo que se revela la superioridad del talento del artista», es decir, que pueden haber retratos de escaso parecido pero que tienen una vitalidad interior, que los coloca en la clasificación de artísticos.

En nuestro ambiente, viciado por la fotografía y la

ninguna preparación sobre esta materia, tales aseveraciones parecerán absurdas, pues el público exige lo puramente fotográfico, pero Hegel, en su ESTETICA, nos

El Espectro

POR MARCO A. PONCE

Oh tú, humilde obrero, atlético y robusto,
de tórax tan potente, de brazo tan membrudo,
como si en bronce fuese tallado el ancho busto
o enorme tronco rudo
de selva inmemorial,
tal el músculo un nudo
de fibras o raíces de encina tropical.
Vengo a hablarte en el nombre
del sudor y del hambre,
del dios-hambre homicida,
soy el hijo del hombre,
soy el poeta del gesto muscular de la vida,
soy el nieto del pan.
Amo el glóbulo rojo que palpita en tus venas
como savia en el tronco que abatió el aquilón
y florece en las selvas a pesar del azote.
Que nos valgan las penas
del señor don Quijote
para fundir las vísceras de nuestro corazón.
Ya trazó en el cuadrante su elíptica la estrella
fugaz del capital,
y Marx está contigo,
y Cristo va a decirte:
—Pues en verdad os digo
que el amor es la senda para la humanidad.
Levántate que es justo, atlético y robusto
campeón de las miserias de la desheredad;
no arrodilles tu gesto
ni maldigas la vida;
ten el músculo presto,
ten la fragua encendida
para tu libertad.
Restáurate y avanza, que el gesto de la vida
repercute en los hombres con esfuerzo triunfal;
las conciencias son mudas, mas la lucha convida,
y son voces de gesta los sonoros martillos
sobre el duro metal.
Por qué ha de ser el mundo tan divergente y vano;
para los tristes, hambre; para el burgués, incienso?
Y puesto piensas tú como yo pienso,
reine el consorcio humano
del pródigo maestro Jesús de Nazaret.
¿No veis las desnudeces, burgueses, y fatigas
y los afanes tristes, recónditos, prolijos?
¿Cuál es tu religión para que les maldigas
el pan para sus hijos
y hasta la inútil pena de saber y sentir?

(Pasa a la Página 22).

da punto de apoyo para sostener esta opinión: «Según los principios de la Ilusión, se pueden bien alabar, por ejemplo, los retratos de Danner: son, efectivamente, imitaciones de la naturaleza, pero que no reproducen casi en modo alguno la vitalidad en sí misma, que es en este caso lo importante. Se ha fijado precisamente en representar los caballos, las arrugas, y en general lo que, sin duda, no es algo completamente muerto, pero no es tampoco la expresión viva de la fisonomía humana»

Todas las formas de Arte son imitativas y sin embargo la imitación no debe ser una estricta reproducción de lo real, antes bien, debe ser una interpretación que el pintor realice según su genio; de allí que el retrato no debe ser una simple forma coloreada que bien se puede hacer con procedimientos mecánicos, sino una impresión característica de la persona vista o captada por el espíritu comprensivo del artista.

Los grandes maestros, entre ellos Goya y Velásquez, no principiaban un trabajo sin antes haber hecho amistad con la persona que iban a retratar; la forma llegaría a sus estudios, posaría ante sus caballetes; sus manos doctas sabían todos los secretos del dibujo y sus pupilas magas percibían la más imperceptible nota de color, pero a ellos les interesaba, inquietándolos, la parte espiritual del individuo, la vitalidad interior, y por eso hacían aquellos tanteos, agudizando su poder psicológico para poder realizar la parte meritoria de su labor, la parte artística, que equivale a lograr impresionar un carácter.

QUIERE USTED DISFRUTAR DE UN
RATO DE VERDADERA ALEGRIA?

VISITE LOS *BILLARES* DE

Don Carlos Alvarez

Están establecidos frente a la Plaza Morazán en Tegucigalpa, frente a la Camisería de don León Sywac en Comayaguella, y los que tiene en Choluteca.

En todos ellos tendremos mucho agrado en servir a Ud. exquisitos refrescos, sabrosos sandwiches y espumosas cervezas.

Si es Ud. comerciante, ningún transporte más seguro para sus mercaderías que el que le ofrece el camión No. 232, que viaja a Choluteca, también de don Carlos Alvarez y que le garantiza orden y atención.

Salvador Schacher

LA CASA PREFERIDA POR SU

BUENA MERCADERIA

Acaba de recibir un inmenso surtido de casimires, últimas creaciones. Vestidos americanos. Sombreros. Batas de baño. Calzado Freeman. Ropa interior de pura lana. Calcetines, Pañuelos para damas y caballeros y muchos otros artículos.

Antes de hacer sus compras, visite este
almacén. TELEFONO No. 16-76.

blanco y negro

taller de modas dirigido y atendido especialmente por su propietaria, profesora antonia fuentes, graduada en París y premiada en exposiciones internacionales de Europa y América. Señora: ordene Ud. sus trajes al taller "blanco y negro", frente al hotel Ritz, planta baja del Instituto Normal

MARTINEZ--FUENTES

Banco de Honduras

(FUNDADO EL AÑO DE 1889)

Tegucigalpa, San Pedro Sula, Puerto Cortes

Agentes y Corresponsales en toda la República y en todos los principales centros del mundo. Institución netamente hondureña que, en las mejores condiciones, hace toda clase de operaciones bancarias.

m i r a n d o a E s p a ñ a

por Rafael SANCHEZ DE OCAÑA

PADRE E HIJO

PAPA. Ahora que nadie nos escucha, voy a hablarte con sinceridad. Yo estoy cansado de levantar el brazo derecho a cada instante para saludar, y aunque esto sea excelente ejercicio para el cultivo de la inteligencia de nuestra juventud y un homenaje a la patria, lo cierto es que por la noche, al acostarme, siento algo así como un hormigueo, y esto me inquieta.

—Parece mentira que seas hijo mío. ¿Quejarte porque tienes que levantar un brazo? Acuérdate que nuestros gloriosos legionarios en los momentos más épicos de nuestra historia, levantaban los dos... y frente al enemigo. ¿No te dice nada este gesto de heroísmo? Además, más molesto es tomarse una purga de ricino; y sin embargo, con qué entusiasmo se la tragan nuestros enemigos.

—Papá, yo quisiera pedirte un favor.

—Concedido. Sé que vas a solicitar mi venia para conquistar gloria en los campos de batalla, para emular con tus hazañas a Epaminondas y Horacio Cocles...

—No, papá. Te pedía permiso para usar una camisa que no fuese negra. Comprenderás que dada mi juventud, este fúnebre color no es el más adecuado. Claro está que nunca me atrevería a ponérmela roja, como aquel loco y traidor que se llamaba Garibaldi. Pero de un color más alegre, no creo que hubiese inconveniente alguno.

—Estamos en una época trágica, y si preferimos el luto es por motivos de delicadeza espiritual. ¿Cómo expresar de otro modo nuestra pena por el suicidio de millares y millares de españoles? Por fieles a nuestro destino glorioso, que lo es de

muerte y desolación, lo negro es nuestro.

—Eres muy severo; me niegas todo.

—El decir sí, me cuesta mucho trabajo, salvo cuando se trata de torpedeos y bombardeos.

—Papá, yo me aburro como se aburren mis compañeros de entusiasmo obligatorio. Los desfiles, paradas y discursos inflamados, ya no tienen para mí el menor encanto. ¿Y si emprendiese un viaje?

—La idea me parece excelente. Yo también viajé mucho, pero era en aquellos tiempos bárbaros en que me perseguía la policía como a un malhechor; pero hoy, en estos tiempos de civilización, el que persigue soy yo.

—¿Podría ir a Suiza?

—Cómo te atreves a proponerme semejante disparate? Es un país absurdo que cree en los derechos del hombre y da refugio a la canalla que piensa. Es una democracia de relojeros. Además, la Liga de las Naciones es una abominable institución que me pone nervioso y hace derramar la bilis. Por otra parte, creo que el clima no te sentaría bien.

—¿Entonces a Francia?

—¿Estás loco? Allí gobierna el Frente Popular, los socialistas, y bien sé lo que es esta chusma...

—¿No fuiste tú socialista, papá?

—Sí, y de los más ilustres. Pero yo era el único que tenía derecho a serlo, porque soy excepcional, descomunal y colosal. Yo he nacido para mandar, y el mundo entero para obedecerme. (Al decir esto se miró a un espejo y se encontró una expresión tan feroz, que él mismo tembló ligeramente).

—¿No lo pasaría bien en Inglaterra?

—Yo no quiero nada a los ingleses, aunque tengo entre ellos excelentes amigos, co-

mo mister Eden, a quien puedo dar una carta de recomendación, para que aprendas a vestir con elegancia y a iniciarte en la forma de cómo no deben conducirse los asuntos internacionales. Su compañía es una buena escuela de paciencia benedictina. Pero allí hay por desgracia, algunos periódicos liberales, y un partido laborista que prepara la revolución social para dentro de mil años; y esto es alarmante.

—¿Y en Estados Unidos?

—¡Alto ahí!—exclamó dando muestras de desbordante indignación. De ningún modo. Allí hay un ciudadano tan precoz que acaba de decirme unas cuantas cosas desagradables y atrevidas. Pero a mí no me asusta nadie. Ahora va a ver ese puritano quién soy yo, y si no se hallase a tan prudente distancia se guardaría muy mucho de hablarme en ese tono.

—Entonces, ¿a dónde podré ir?

—La verdad es que no creo que seas bien recibido más que en el Japón, Alemania, la República de Liberia y Portugal.

No, allí no quiero ir porque me aburriría como aquí...

—¿Entonces tú quieres divertirme?

—Sí, papá.

—Pues hoy mismo sales para Valencia. Irás en avión, pero no hay ningún peligro porque no es plaza fortificada. Desde el aire puedes entretenerte en dejar caer bombas de cien kilos y contemplar el efecto que producen al estallar. Las casas se derrumban, sus habitantes caen ametrallados o bajo montones de escombros; los cuerpos de los ancianos, mujeres y niños se desangran en las calles; y espléndidas columnas de humo y llamas surgen de la entraña de la ciudad en ruinas... ¿No es

éste un espectáculo divertido?

—Oye, papá. ¿Cómo se llamaba aquel emperador que se divertía también contemplando el incendio de Roma?

—Nerón, hijo mío; se llamaba Nerón.

Al Mariscal Ludendorff

(carta irreverente)

ENTRE las muchas sorpresas que había de depararte la vida la más inesperada e insignificante es esta carta cuyo singular destino consiste en que de ella no has de tener noticia. Y este desconocimiento de mi persona por parte tuya —justificado con exceso— tiene su merecida compensación. Yo te conozco a ti sobradamente desde hace tiempo; allá por los años de 1914, cuando las huestes imperiales animadas por tu furor táctico y estratégico, se estrellaron ante los muros de París. Los tercios de los franceses no quisieron rendirse a tu genio militar, que pregonaban todos los Estados Mayores del Mundo. E hicieron mal. Si la inteligencia triunfa en todo, ¿por qué no en el noble arte o ciencia de la guerra? Yo, escéptico por naturaleza, me acuso de haber desconfiado de tu sabiduría, por creerla de escasa o nula importancia en la próspera o adversa suerte de las armas. Un viejo maestro mío aseguraba que, suponiendo a dos generales enemigos en el campo de batalla, mandando fuerzas análogas e igualmente tontos e ignorantes, forzosamente había de ser uno el vencedor, y otro el vencido.

Ello fué, que después del ócaso del poderío militar de tu país acostumbrado a dar órdenes a millones de soldados, que con disciplina de hormigas, dimitían patrióticamente del mundo de los vi-

(Pasa a la Pág. 23).

ATENTA INVITACION:

LA CAMISA MARCA «LA HONDUREÑA»

Tiene el agrado de hacer un llamamiento a los hondureños, en lo particular y a los extranjeros que viven en este bello país, en lo general; para que usen esta marca, porque está costurada por manos de hondureñas; debe ser lavada y aplanchada por las manos de hondureñas; y porque su nombre es:

Camisa «LA HONDUREÑA»

Editorial y Librería “SIGNOS”

-:- de -:-

ISMAEL ZELAYA

El surtido más completo de obras científicas y literarias editadas en la Habana, México, Buenos Aires y Chile. El libro que Ud. desee lo encontrará en la Editorial y Librería SIGNOS.

SELIM CRONFEL

Acreditado establecimiento, frente a la Plaza Morazán, donde encontrará usted un variado y completo surtido de artículos, de la mejor calidad, a precios sin competencia. Visítelo.

EL ENCANTO

-:- de -:-

PUPA DE VALLE

Acaba de recibir el más lindo y variado surtido de sombreros para damas. Los elegantes modelos que lucen las mujeres de París y Nueva York, los encontrará Ud., señora o señorita, en EL ENCANTO.

VIDRIOS PLANOS Y DIAMANTINOS

En diversos colores los encontrará usted, en el tamaño que los necesite, en mi Almacén de esta plaza. Visitenos y será bien atendido, u ordene al Teléfono No. 13-99

FRANCISCO SIERCKE

La Competencia

-:- de -:-

ELIAS BALAHWY Y HNO.

Tiene una especialidad que seguramente Ud., caballero, no ha dejado pasar inadvertida: Este establecimiento comercial le ofrece un surtido completo de elegantes sombreros y magníficos CASIMIRES INGLESSES.

BAZAR LONDRES

-:- de -:-
JORGE FACUSSE

Ofrece a su apreciable clientela y al público en general, un completo surtido de telas para señora y artículos para hombre.
Ventas al por mayor y menor.
Precios baratísimos.

Teléfono No. 16-89. Mercado Los Dolores.
Tegucigalpa, Honduras, C. A.

BUSQUE USTED EN ‘Los Andes’

de Emilio Handal

ESTA HOJA
DE RASURAR:

SIGNIFICA:
CALIDAD.

TEGUCIGALPA, HONDURAS.



El Conflicto de la Incorporación Universitaria

por Napoleón VIERA ALTAMIRANO

(Envío de su autor)

En realidad, la cosa es muy fea, pero muy natural. El mayor trabajo de la civilización y de la cultura no fué el perforar cordilleras, desecar pantanos, abatir fiebres y cocer ladrillos: el mayor trabajo fué perforar el localismo de las tribus, el parroquianismo de los espíritus, la muralla temible —así, temible— del miedo a lo desconocido y el horror pánico a la experiencia. El hombre es un animal que busca su acomodo, en cuanto madura, y como la madurez adquiere la fuerza de la experiencia, siempre ese hombre maduro sabe encontrar elementos con qué oponer la energía desbordada de la juventud.

Este gravísimo problema que han creado los separatistas universitarios de Centroamérica, esforzándose por que en cada país se cierren las puertas del ejercicio profesional a los académicos egresados de las universidades de los otros estados, es cosa natural, lógica; casi racional: sólo que la razón que le da el pase, es razón a medio desbatar, es una razón de hombre chiquillo que no ve más allá y que siente el miedo pánico de que se le llegue a hacer la competencia. Y la cuestión cobra inusitado interés ahora, cuando la crisis económica ha endurecido la lucha por la vida y cuesta tanto ganar el pan de cada día, sobre todo a aquellos que adquirieron muy medianamente su técnica y que unen a su insuficiencia profesional una buena dosis de amor al talego.

Si algún sentimiento centroamericanista ha podido sobrevivir en el naufragio de nuestros ideales colectivos, ello se debe, en gran parte, a este movimiento de gentes del istmo, que en sus locuras políticas, más o menos justificadas o insensatas, han ido y venido al través de Centroamérica. Gracias a ellos es que tenemos ciudadanos que conocen un poco más que el solar nativo, que de lo contrario, habrían muerto sin haber visto nada fuera de él. Es inolvidable la anécdota de aquel formidable hombre de Estado que, al ser llevado a uno de los barrios de la capital donde vivía y había vivido todo lo anterior de su vida, exclamó, poseído de un hondo arrobamiento: ¡Qué grande es el mundo!

Ahora los profesionales de muchos lugares de Centroamérica han convertido en grave problema esto de la libre incorporación en cada universidad, de los profesionales que llegan de las otras secciones. Los pactos de Washington, inspirados en un genuino espíritu de reconstrucción centroamericana, dispusieron el libre ejercicio profesional en todo el istmo, y así pudimos ver nosotros, en El Salvador, abogados, médicos, dentistas, ingenieros, farmacéuticos, de todas partes de Centroamérica, ejer-

ciendo ampliamente su función, muchas veces alcanzando puestos sobresalientes en las altas esferas del gobierno, sobre todo en la magistratura y en el ejército. Ningún perjuicio se desprendía de esa práctica. Los académicos incapaces o viciosos iban siendo eliminados por su misma conducta, y culminaban en el triunfo los que poseían dotes para su trabajo.

Pero ahora es, como decíamos, muy distinto el caso. Los celos profesionales han querido levantar la cabeza sobre los intereses superiores de nuestros pueblos, y se valen del requisito monetario de la incorporación a alto precio, para impedir el libre paso a los profesionales de las otras secciones. El pretexto es que la preparación profesional en Centroamérica es desigual y que, por lo mismo, debe recurrirse a procedimientos que garanticen al público, y la garantía se ha querido hacerla consistir en una alta tasa de incorporación.

A este propósito se ha sugerido con el fin de conservar el intercambio universitario, la conveniencia de unificar los planes de estudio de todas las universidades de Centroamérica, empezando desde la enseñanza secundaria. Buena la idea, pero no tiene, en realidad, mayor alcance pedagógico. Las universidades centroamericanas continuarán produciendo, aunque unifiquen sus planes de estudio, académicos disimiles e igualmente impreparados. Ningún Estado centroamericano cuenta con recursos suficientes para impartir la enseñanza profesional en forma debida, menos para impartir la cultura general que los tiempos reclaman del egresado de un centro superior de trabajo intelectual. Así como estamos continuaremos produciendo el mismo tipo de profesional incompleto, corto en las ideas, esporádico en el éxito, en desarmonía con las urgencias nacionales.

El remedio para todo ello está en la unificación de las universidades de Centroamérica, bajo un plan nuevo, con nueva orientación. El remedio está en una sola universidad redimida del virus separatista, de la tara de la ineficacia y de los múltiples vicios de nuestros sistemas de enseñanza memoristas, librescos, teóricos y angostos. Unificadas nuestras universidades en un solo centro común, podrán contar nuestros pueblos con una aristocracia profesional genuina, que gozará el amplio derecho de servir a la comunidad istmeña en todas partes y que podrá contribuir eficazmente, al desaparecimiento de esas fronteras opresoras, que nos están ahogando, en instantes en que el mundo está dando a los pueblos débiles lecciones tremendas de violencia

Aserradero EL CARMELO

MADERAS DE PRIMERA CLASE
PARA LA CONSTRUCCION Y EBA-
NISTERIA. ATENCION INMEDIA-
TA A LAS ORDENES Y PEDIDOS
EN CUALQUIER CANTIDAD

TEL. 14-84

TEL. 14-84

MOLINA HERMANOS

LA HOYA, TEGUCIGALPA.

HONDURAS, CENTRO AMERICA

Banco Atlántida

OFICINA PRINCIPAL: LA CEIBA.

SUCURSALES: Tegucigalpa, San Pedro Sula,
Puerto Cortés y Tela.

Se dedica a todos los negocios propios de su
ramo.

Invitamos correspondencia en español e inglés.

Investigue nuestras condiciones inmejorables
para préstamos.

Abra una cuenta de ahorros y vea crecer
su fortuna.

EMPRESA DEAN

Transportes Terrestres

CONEXION DIARIA DE TEGUCIGALPA A POTRERILLOS Y VICEVERSA.
EL MAS EFICIENTE SERVICIO DE TRANSPORTE DE PASAJEROS Y CAR-
GA EN LA REPUBLICA.

CONTAMOS EN EL LAGO DE YOJOA CON DOS POTENTES Y RAPI-
DOS FERRY-BOATS QUE OFRECEN AL PASAJERO EL MÁXIMUM DE SE-
GURIDAD.

LLAME A NUESTROS TELEFONOS NÚMEROS 12-30 Y 11.17.

Prominencias del Bajo Pueblo

por Luis MARTINEZ FIGUEROA

—De dónde eres? —le pregunté a la meretriz.

—Soy de aquí, del Distrito Central, me dijo, con un tono que dejaba traslucir un poquito de orgullo por ser capitalina. Mis padres eran de un pueblo del sur, continuó, pero yo nací en Tegucigalpa.

—Y cómo te trata la vida?

—A mí, no muy bien.

—Por qué? No estás conforme con la que llevas?

—Qué va! Si a una la dejaran irse a la hora que le diera la gana, ya habría dejado yo esta vida.

En sus ojos había un reflejo de sinceridad y de resignación: la resignación del enfermo que se sabe incurable.

Y, como yo, extrañado, le preguntara: Cómo! a la ramera que quiere dejar de serlo, ¿no se lo permiten las leyes?

—Para eso es preciso que una se case o que un hombre dé 100 lempiras para llevársela. Pero ya ve usted eso de casarse. Y quién puede dar cien lempiras por una desgraciada?

—Ustedes muy bien podrían ahorrarlos y comprar su libertad.

—No se nos permite. Ni su familia que los dé, puede sacarla a una de esta vida. Tiene que ser un hombre. Y además, es tan difícil reunir cien lempiras.

Nuevamente le manifiesto mi incredulidad. Yo creo que con un poco de economía....

—No lo crea usted. Los tiempos están muy malos. Hay tanto qué pagar. Lujo, impuestos, gastos de todas clases.

Y en su voz, un dejo de angustia de los explotados que sienten desfallecer sus fuerzas bajo el peso de cargas superiores.

—Es triste, —continuó— Sin ningún oficio de qué vivir, tener que sacar todo ese

dinero a fuerza de su persona... días de espera. Esperar a quienes no le deben a uno. Hay tiempos que nadie viene. Los dueños de casa

son inflexibles. Yo tengo días de ponerme a llorar.

—Dime, cómo llegaste aquí?

—Me empujó un hombre,

porque no lo quise... Mire usted, yo creo que eso ya viene en el destino de cada cual. Muchachas a quienes nada les hace falta en su casa, vienen a parar aquí y nadie sabe por qué... Mujeres casadas.

Y tú sabes si todas tus compañeras están contentas de su suerte?

—Algunas de ellas se divierten de cualquier manera. Todas sufren calamidades. Se sufre mucho. Lo peor de todo es que la gente nos ve con desprecio. Algunas personas cultas más bien nos tienen lástima; pero otros, no comprenden nuestra desgracia y nos insultan, diciéndonos toda clase de ultrajes. Se creen con derecho. Somos malas y no podemos protestar.

* * *

Aquellas palabras de confesión me conmovieron, y en mi pensamiento desfilaron las figuras tristes de todos los perversos, de todos los proscritos del mundo, que lloraban por la boca de aquella mujer; de todos los que ansían redención y no la encuentran, de los ciegos del corazón, que vieron en una alegre mañana de la vida la luz del amor y quedaron sin vista luego, con ceguera espiritual más triste que la ceguera física.

Lágrimas de los desgraciados del mundo, lamento de los millones de oprimidos por la ignorancia humana, algún día correréis en cauce de redención, cuando hayamos borrado todos los prejuicios y hayamos encontrado una mejor fórmula de vida para los hombres, cuando hayamos dignificado la gran raza de los pobres, que constituyen una afrenta para la humanidad.

Esencia de un generación de tristes

Lleva asombrado al mundo con la grandeza de sus pensamientos.

Hay razón, pues nació en la cama grande: quiero decir, sobre la pura tierra, junto a la lumbre de un hachón de ocotes; si fué mimado por las interperies; si las corrientes frías de los alisios de Noviembre, con sus cendales vaporosos lo envolvieron, cuando estaba pequeño y en las noches abiertas y estrelladas de su casa sin techo, lo encontraron muchas veces llorando al fracasar en sus intentos de colgarse de los luceros.

Y ahí ¿quién no puede tener estrellas en la mente? Un muchacho nacido en campo raso, que enpezó a hablar sin que escuchara a nadie, como una voz de la Naturaleza. ¿Cómo no ha de tener ideas luminosas, si se aprendió la luz de las estrellas?

—Eso dirán, para restarle mérito. Mas yo sé que no fueron las estrellas que le dieron su ciencia: fué el trabajo, el dolor, y más que todo, el dolor del desprecio de muchos seres a quienes él amaba y no lo comprendieron. El desprecio, que hiere en el rostro como un látigo, y muerde, como víbora, en el pecho.

Yo lo he visto en sus años lastimosos de zipote cholero, que a veces, con el corazón atormentado de rabia y de vergüenza, para ocultar la plata de una lágrima, agachaba la vista, como un perro.

Pero un día levantó la cabeza, con soberbia, y no quiso ser ya cual muchos otros: tímidos, como perros que prefieren llorar y estarse tristes, en vez de dar ladridos y morder la miseria.

Luis Martínez FIGUEROA.

BUFETE DURON

(LAW OFFICE)

P. O. Box 38, Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.

—ooOoo—

Judicial, Extrajudicial and Administrative
Matters of All Kinds.
Representations. Patents and Trade Marks.
Translations.

DOCTOR JULIO AZPURU ESPAÑA

MEDICO Y CIRUJANO

—ooOoo—

Especialidad en enfermedades de los
Consultas: de 1 a 3 p. m.
Comayagüela, D. C. Teléfono 12-

RUBEN ALVAREZ

ABOGADO Y NOTARIO

—ooOoo—

TEGUCIGALPA, D. C. 2ª. CALLE.
TELEFONO 15-71.

Ernesto Alvarado García

ABOGADO Y NOTARIO

—ooOoo—

Dedicado exclusivamente al ejercicio
de su profesión.
Tegucigalpa, D. C.
Una cuadra al norte de la Policía.

Doctor Fernando Marichal Streber

CIRUJANO-DENTISTA

—ooOoo—

Tegucigalpa, D. C. Teléfono 19-30.

J. Guadalupe Zelaya

ABOGADO Y NOTARIO

—ooOoo—

ASUNTOS CIVILES, CRIMINALES
Y ADMINISTRATIVOS.
TEGUCIGALPA, D. C.

JUAN JOSE UMAÑA

—ooOoo—

PERITO MERCANTIL Y CONTADOR
PUBLICO

Con larga práctica en el Comercio y Ramo Ha-
cendario, ofrece sus servicios profesionales.
Dirección: Casa frente a la Clínica del Dr.
Nutter. Teléfono No. 18-63.

ANTONIO DUBON

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO

—ooOoo—

Dedicado con exclusividad a su profesión.

Tegucigalpa, D. C.

Del Memorandum Tanaka a la Guerra abierta

por U. STERN

«Ahora es necesario dar el tercer paso: la conquista de Manchuria, de Mongolia y de China. Cuando la hayamos realizado todo el resto de China, comprendidas las islas del Pacífico, se echará a nuestros pies. Una vez que dispongamos de todos los recursos de China, emprendemos la conquista de la India, del Archipiélago, del Asia Menor, del Asia Central, e incluso, de Europa!» Estas frases se leen en el célebre memorándum sometido en 1927 a la consideración del Emperador por Tanaka, entonces Presidente del Consejo. El memorándum no contiene simples proposiciones personales de un estadista ambicioso: revela los planes oficiales del imperialismo nipón ya que Tanaka no hizo más que elaborar concretamente los pormenores de la realización de un plan decidido desde hacía mucho tiempo. El memorándum es el resultado de una conferencia en la cual participaron todas las personalidades militares y civiles influyentes. Los acontecimientos posteriores, y particularmente los actuales en China, demuestran que el Japón sigue ese plan y trabaja paso a paso para realizarlo. Hoy más que nunca—, después de los once años de su redacción—, el memorándum Tanaka es un documento de palpitante actualidad. Es obvio decir que el memorándum Tanaka no estaba destinado al público. Porque los sectores de la política de expansión imperialistas, sus medios y sus métodos inescrupulosos, sus objetivos y sus planes criminales, están en él expuestos descaradamente; de ordinario son secretos cuidadosamente guardados.

Leemos en el memorándum Tanaka:

«Manchuria y Mongolia es-

tán formadas por las provincias de Chenkin, Kirin, Holunkian, de la Mongolia Interior y Exterior, con un total de 74 mil millas cuadradas y 28 millones de habitantes. En ninguna parte del mundo se pueden encontrar, como en esa región, tales riquezas forestales, mineras y agrícolas. El país no atrae solamente por su poca densidad de población, sino por esas riquezas, que, para explotarlas, en bien de nuestra gloria nacional, hemos creado la Compañía Ferroviaria Sud-Manchuriana. Las tres provincias orientales constituyen, desde el punto de vista político, una porción incompleta del Extremo Oriente. El Japón no podrá asegurar su propia defensa nacional, garantizar la protección de otros pueblos y suprimir las dificultades con que tropieza en Asia Oriental, si no realiza una política de «sangre y fuego». Pero al desarrollar esta política terminaremos por chocar con los Estados Unidos, que China ha excitado contra nosotros. Por eso, si queremos en el porvenir controlar a China, debemos quebrantar el poderío norteamericano; es decir, proceder con los Estados Unidos, como hemos procedido en la guerra ruso-japonesa. Pero para conquistar a China tenemos previamente que conquistar a Manchuria y a Mongolia; y para conquistar al mundo debemos antes conquistar a China. Si logramos este objetivo todos los otros países del Asia y del Pacífico nos temerán y capitularán ante nosotros. Una vez que dispongamos de los recursos de China, pasaremos a la conquista de la India, del Archipiélago, del Asia Menor, del Asia Central, e incluso, de Europa»

Según el memorándum, pues, el Japón debe conquis-

tar a Manchuria, Mongolia y China a fin de explotar las inagotables riquezas naturales de estos países y asegurarse puntos de apoyo para las otras guerras de conquista imperialista. Con este objeto, además de los medios sangrientos y agresivos, se deben emplear también la astucia, la mentira, el espionaje, etc.; se deben disimular los verdaderos designios a los ojos del mundo entero y declararse que se trabaja sólo «en interés de la paz y del orden»; es decir, que el Japón trata únicamente de asegurar su «propia defensa y garantizar la protección de otros pueblos». El memorándum expone pormenorizadamente cómo debe hacerse eso: excitando a los coreanos, diciendo al mundo que se oprime su movimiento y suprimiendo inexorablemente a los coreanos, después de haberse servido de ellos. Se deben disfrazar oficiales japoneses de chinos y hacerlos pasar como instructores, penetrando así en los territorios conquistados a fin de trabajar por el imperialismo nipón. La «grave falta» cometida al reconocer en los Tratados anteriores que Manchuria y Mongolia, provincias chinas, debe ser reparada, primero, irrespectando esos Tratados; y en seguida, demostrando «científicamente» q' esas provincias no han pertenecido jamás a China. Antes que todo es necesario aniquilar sin misericordia el Tratado de las Nueve Potencias que obstaculiza los planes de conquista. En los territorios «liberados», apoyándose en la fuerza armada, se debe «comprar el suelo por la décima parte de su valor», es decir, robarlo; y tratar a la población china de tal suerte que se vea obligada a emigrar. Para engañar a las otras potencias se permiti-

rán inversiones de capitales extranjeros, pero en ciertas condiciones que sirvan para reforzar la influencia nipona. Además, el memorándum Tanaka describe cómo debe hacerse la conquista o la construcción de ferrocarriles para afianzar el dominio del Japón, su política de explotación y prepararse para las guerras previstas. Habla también del peligro principal y contra el cual es necesario prevenirse: el peligro de que «China despierte un buen día»; esto es, que se una y se defienda contra el invasor. Tales son algunas de las ideas fundamentales de este memorándum que refleja, de modo incomparable, las intenciones criminales del imperialismo y del fascismo nipón.

El Japón ha realizado ya parte de sus planes y trata ahora de realizar otros todavía más audaces, movilizándolo su poderosa maquinaria bélica. Desde hace docenas de años el Japón inició la penetración en Manchuria; desde hace 30 creó la compañía ferroviaria Sud-manchuriana, exclusivamente japonesa; posee hoy el capital de 20 grandes empresas, entre otras las hulleras de Fuchun, las fundiciones de Anchan, los talleres de ferrocarriles de Chakaho, la compañía de navegación de Dairen y el gran puerto de este nombre. Esta actividad de los fascistas militaristas japoneses responde enteramente a los planes imperialistas bosquejados en el memorándum Tanaka. La compañía ferroviaria sud-manchú construye en la actualidad numerosas líneas estratégicas en Estado «independiente», pero en realidad no es sino una colonia japonesa.

El Comandante en Jefe del ejército de ocupación de Kuantung es, al mismo tiem-

(Pasa a la Página 22).

T A C A

Servicio Aéreo Centroamericano

**Itinerario dentro
y fuera de estos
países**

**Rapidez
Confort
Esmero**

UNITED

FRUIT

COMPANY

No es Posible Hacerse Ilusiones...

«...La experiencia histórica presenta para el caso pruebas innumerables. Demuestra con asombrosa claridad que toda mezcla de sangre del ario con pueblos inferiores, tuvo por resultado el fin del portador de la cultura. Norte América, cuya población se compone en su mayoría de elementos germanos y que se mezclaron muy poco con pueblos inferiores de color, ofrece a la vista otra naturaleza y cultura humana que la América Central y del Sur, donde los inmigrantes, principalmente romanos (latinos) se mezclaron, a veces en grandes proporciones, con los habitantes autóctonos. De este ejemplo, sólo uno, pueden reconocerse de manera clara y comprensible los efectos de la mezcla racial. El germano de raza pura no mezclada del continente americano se ha constituido en amo del mismo; y lo será, mientras no sea víctima de la infamia racial. (Blutschande)».

(Del libro «Mein Kampf» de Hitler, Biblia del nacionalsocialismo).

A últimas fechas se ha hecho un esfuerzo, sistemático se puede decir, de parte interesada, para convencer a los pueblos latinoamericanos que las prédicas raciales y las disposiciones fundadas en ella, contra las consideradas como inferiores y no pertenecientes a la raza aria, no los afectan. Y el empeño ha sido particularmente insistente, para desvanecer toda idea, de que alcanzan a las uniones de los individuos de la raza privilegiada, en que se quiere erigir a la llamada aria, con los de sangre indohispana.

Sin embargo, los intentos que en este sentido se haga, habrán de fracasar ante las teorías expresadas por el propio Her Hitler en su obra, consagrada ya como el alfa y

omega de la filosofía nacional-socialista, tanto más que el desarrollo de la política, que en ella se inspira, demuestra cada vez más cómo se lleva a la práctica, paso a paso, todo lo que el Fuehrer previera en «Mein Kampf». Como lo revela el párrafo transcrito arriba, Hitler no se limitó a alusiones de carácter general, de las cuales hubiera de inferirse que sus opiniones sobre las razas inferiores alcanzaban a los pueblos criollos de América, sino que el caso de éstos lo tomó expresamente,

para que le sirviera de uno de los ejemplos más ilustrativos de los efectos de ese concepto de «infamia racial» que ha acuñado el nacional-socialismo.

En vano será, frente a puntos de vista tan inequívocos, que con posterioridad se quiera desvanecer lo que ellos entrañan, sobre todo en alcance profundamente ofensivo, hasta con la certificación de ser ciento por ciento arios, que en varias instancias, se ha extendido magnánimamente a favor de elementos indo-latinos, para

facilitarles el matrimonio con sujetos alemanes. Lo que prevalece lógicamente, es el fondo mismo de la doctrina, tal como fuera expuesta por la autoridad suprema de la filosofía nacional-socialista.

En todo caso, y por lo que respecta a los pueblos de la América Latina, no es posible llamarse a engaño, ni llevar el sacrificio del amor propio y de la delicadeza, al extremo de no sentir el agravio, que implica la condena gratuita de inferioridad, sentada con tanta suficiencia en la biblia del nacional-socialismo. Aquí ya no se trata de ideologías discrepantes, sino que de una lastimadura positiva, inferida a la dignidad, sentimiento al cual se muestra tan sensible el carácter latinoamericano.

No se persigue, ni remotamente, el propósito de provocar polémicas y, muchos menos, el de promover malas voluntades y prevenciones; pero sí se obedece a un dictado elemental de decoro, de mantener presente el juicio tan despectivo, de que se ha hecho víctima a nuestra raza, aunque sólo sea para evitar que, por ignorancia, se caiga en el enaltecimiento de tendencias y de corrientes, que, sólo porque sí, se levantan sobre ultrajes para nosotros.

El ideal de América en materia de razas es como tuviéramos oportunidad de decirlo con ocasión del Día de la Raza, muy otro, diametralmente opuesto al del racismo nacional-socialista, adaptado ahora también por el fascismo y donde éste vé «infamia racial», la raíz de toda decadencia y degeneración, cifra aquel uno de los factores esenciales para las manifestaciones más positivas de grandeza, cual son, en muy primera línea, las de generosidad y amplitud espiritual.

«Nuestro Diario». — Guatemala.



Agfa ISOCHROM

i La película para cualquier tiempo!

Una latitud de exposición enorme, una rapidez elevadísima, la ausencia completa de halos combinado con una sensibilidad cromática y una finura de grano extrema permiten siempre obtener fotos buenas aún con mala luz.

JUAN DOBOROW
TEGUCIGALPA, D. C.
SAN PEDRO SULA.

De la Vida, del Alma y del Misterio

por Gastón FIGUERA

Mi vida, ayer ardua, sombría, dolorosa, es hoy un prodigio de sencillez, claridad y alegría.

Las sonrisas y los juegos de los niños me han enseñado a vivir.

También las rosas me han enseñado a vivir...

¡Cuántas riquezas nos da la vida, aún a los más pobres, aún a los más oprimidos, aún a los más desamparados! La desdennamos, y ella, paciente, magnánima, sigue ofrendándonos todos sus bálsamos, todas sus bellezas, todas sus energías, con una dulzura y piedad infinitas.

¡Oh hermanos míos: volvamos a amar la vida! Despreciemos el hechizo de la muerte, que quiere engañarnos con su blanco silencio, para hundirnos en la inmovilidad acaso definitiva. Volvamos a amar la vida con todos sus placeres y todas sus angustias, con todas sus elevaciones y todos sus abismos... Volvamos, ¡oh hermanos a amar la vida. Ella es la única verdad, la única belleza.

Vivamos la vida completa, la vida ardiente, la vida inmensa. El hombre, en la plenitud de sus energías espirituales, es hijo del hombre efímero y es hijo de lo eterno infinito.

La rosa

Aunque ya era un hombre, sus ojos conservaban aún la pureza y la claridad de una mirada infantil.

Iba por la campiña, silenciosa, gris, árida, tan árida que ni los cardos crecían sobre ella.

¿De dónde venía aquel hombre? Porque en una de sus manos llevaba una rosa, una rosa abierta, húmeda de rocío, sonriente... Y sus ojos miraban la rosa en éxtasis de ventura.

Frente a él, ardía el ocaso de hierro encendido.

¿A dónde iba aquel hombre? ¿Era un mago? ¿Era un poeta?

Sus ojos, de pronto, se turbaron al ver a unos niños harapientos, cuyas lágrimas ennoblecían aquella tierra estéril, terriblemente gris, aquella tierra que parecía leprosa... Lloraban los niños de tristeza, de soledad, de abandono.

Y el misterioso peregrino se acercó a ellos y, con una dulce sonrisa, les alargó la rosa, la rosa que él llevaba como un tesoro... Luego se alejó por la campiña ya nocturna, dejando tras él una huella luminosa...

Aquel hombre era Cristo.

En esa rosa entregó a los niños —lo mejor de la Humanidad— toda la dicha que podría haber recogido en la tierra.

La eterna interrogación

Alma, cuando te comparo con las otras maravillas de la Naturaleza, me preguntó:

Desplomáronse las torres de cristal donde solían encerrarse los grandes poetas; la emoción, la vida, no están en las abstracciones, ni en la fantasía; están en el Hombre de carne, de instintos, de sangre; están en la calle llena de gentes de toda condición moral; están en la lucha por el bocado que llena una necesidad física; o por a idea, que colma un afán espiritual. — Marcos Carías Reyes.

* * *

El mundo, hoy por hoy, marcha muy mal y es necesario cambiarlo. Y no es justo ni lógico que el artista, hombre más sensible que todos los demás a los dolores humanos, se encierre en torre de marfil para disfrutar

Pero tú, ¿qué eres? ¿de dónde vienes? Debes haber nacido en un mundo distinto del nuestro. Cuéntame cómo es ese mundo. ¿Quién te formó? Nadie ha podido descubrir tu origen, ni siquiera explicar el impulso vital que te anima. El nombre de Dios, los raciocinios de la teodicea y los preceptos de las religiones, nada me dicen.

Alma, de todas tus cualidades, lo que más me asombra es la Voluntad y la Imaginación. Con tu Voluntad eres omnipotente. Con tu Imaginación te creas un mundo mejor que el nuestro. Eres casi un dios...

Dime, Alma, ¿quién te dió esa voluntad y esa imaginación sorprendentes? Nada me respondes. ¿Has prometido, acaso, no revelar a nadie tu misterio, para mantener vivo en la Humanidad el entusiasmo y el fervor de saber, el deseo de vivir?

A veces pienso si los mundos, al girar en el eter intangible, van escribiendo, con sus órbitas inmensas, el inmenso secreto de tu origen...

del placer homoesexual de un arte maricista, infecundo y estéril.—Oscar A. Flores.

* * *

Ir hacia adelante con la resolución de llegar, no a metas soñadas por la imaginación imbécil de los mal llamados positivistas, sino a puntos nuevos, iniciadores de otra cultura y de otros hechos, tal es la finalidad auténtica del esfuerzo bien dirigido. — Agustín Tijerino.

* * *

Yo hago de la misión de escritor una profesión de fé que tiene el rito máximo de la verdad y la justicia. No puedo comprender la profesión literaria si no es ajustada a esas dos palabras de valor eterno.—Salvador Turcios h.

El secreto

Aunque la vida sea mala contigo, tú serás siempre bueno con la vida.

¿Qué te importan las fatigas, las angustias, las miserias del camino? Ellas te preparan para poder apreciar toda la multiforme y magnífica belleza de la tierra: la inmensidad del cielo y del mar, el rostro de la rosa, la canción del agua, la sonrisa del niño, la luz blanca de la madrugada, la luz de oro del mediodía, la luz purpúrea del crepúsculo, la luz negra de la noche.

Nada te será completamente bello si nos has sufrido y si no sabes transmitir a las cosas tu ansiedad de belleza.

Sólo hallarás nobleza donde tú la hayas sembrado, y en compensación de tu sufrimiento.

Trata, pues, de dejar en cada cosa la luz de una sonrisa. Huye de la vana lamentación, del desaliento que, envenenando tu sangre, apagará tus entusiasmos creadores. Aunque la vida te parezca mala, sé siempre bueno con la vida. Y recibirás en compensación la belleza, que es amor, inquietud, elevación, inmortalidad...

Verano

En torno de la vieja viña, de grandes racimos dorados por el sol, las abejas agitan sus alas de topacio.

No hay un solo vellón de nube en el cielo, inmensamente azul.

El arroyo toca su flauta de cristal.

En el bosque cercano, las cigarras cantan, ebrias de savia y de abandono.

Tendido a la sombra de dos viejos nisperos, sobre la fresca hierba salpicada de verbenas, dejo que en la copa azul de mi alma, los dioses propicios viertan, como un vino de oro, la dulzura de vivir...

PROBLEMAS NACIONALES

(Continuación de la Pág. 5).

están, habría motivo bastante como para hacer cundir la alarma entre grandes y chicos.

Como no existen los dispensarios médicos gratuitos y el pueblo hondureño es pobre, casi miserable, una entre mil es la familia que dispone de los recursos económicos suficientes como para asistir con la regularidad debida a las clínicas médicas particulares, donde se ha de someter a examen y adquirir las instrucciones necesarias para prevenirse o curarse de dichos males orgánicos. Las demás viven eternamente en la ignorancia de las dolencias que por años sufren; hombres y mujeres mueren relativamente jóvenes, contagian a sus hijos, a consecuencia de lo cual la mortalidad infantil es pavorosa, y en los registros respectivos que se llevan conforme a la ley en las oficinas correspondientes, se declara que el Señor X, la Señora Y o el Niño Z, murieron de ésto o de lo otro, y aquí se estampa el nombre de cualquiera enfermedad, no contagiosa.

Sin ahondar demasiado en el asunto, fácil es comprender la gravedad del caso. Las vidas de los miembros que integran la nación, en el más absoluto desamparo, se ven constantemente amenazadas no sólo por la sífilis y la tuberculosis, sino por otras muchas enfermedades similares. Urge, por tal motivo, una metódica y ordenada campaña de prensa que haga comprender tanto a legisladores como a las autoridades sanitarias, la necesidad de realizar por todos los medios científicos del caso una lucha antituberculosa y antisifilítica, pues de lo contrario habremos de lamentar en un futuro próximo fatales consecuencias, sobre todo para las clases desheredadas, que por ser tales, son las más expuestas a sufrir el flagelo implacable del dolor en éste y en otros muchos aspectos de su mísera existencia.

Careciendo del espacio necesario como para hacer otras muchas consideraciones que este importante tema nos sugiere, pues las dimensiones de esta revista y frecuencia con que ella ve la luz pública no nos lo permiten, cumplimos sí con el deber de apuntar el hecho con sus peligros presentes y futuros, amén de la excitativa que hacemos a la prensa nacional, sobre todo a los periódicos que circulan diariamente, para que realicen inteligente y ordenada campaña en el sentido propuesto y lograr así llamar al atención de legisladores y estadistas sobre el palpitante problema de atender con entusiasmo y energía a las múltiples demandas de la salud social.

REFLEXIONES — — — —

—Viene de la Pág. 4—

a partir de 1930, una guerra civil susceptible de durar años enteros y llevar al establecimiento de una nueva dictadura de fuerza era un peligro. Hubiera sido necesario, desde el principio, esforzarse en que la guerra durase lo menos posible y que no terminara con una dictadura de fuerza. Hasta ahora, con la mejor intención, por todos sitios se ha trabajado en sentido contrario, añadiendo a las dificultades de una situación general muy grave una nueva dificultad, que podría hacer inevitable la catástrofe. Y esta guerra ha sido posible porque lo selecto del mundo occidental no sabe ya lo que es un Gobierno ni es capaz de distinguir una dictadura de fuerza de un poder legítimo.

La ignorancia acerca de la guerra engendra la guerra, y la prolonga, y la hace más desastrosa todavía.... —
Hugh S. Johnson.

SUSCRIBASE A EL ESPECTADOR HABANERO

—ooOoo—
«El Magacén de las
Tres Américas»
(PUBLICACION
MENSUAL)

y tendrá derecho a los beneficios que ofrece el CIRCULO INTERNACIONAL AMERICANISTA
Suscripción Anual: \$3.00
(Moneda Cubana o U. S. Cy.)

Haga su remesa por Giro Postal o Bancario a la orden de:

EL ESPECTADOR
HABANERO,
Calle Obispo 69,
Habana, Cuba.

MIGUEL A. CARRANZA

Atiende asuntos civiles, criminales, administrativos y representaciones, registro de marcas de fábrica y patentes de invención.

Tegucigalpa, D. C.

FEDERICO LEIVA

ABOGADO Y NOTARIO

Ofrece sus servicios profesionales.

Teléfono No. 19 74.

Tegucigalpa, D. C.

SANTOS SOTO SUCESTORES

COMERCIANTES — EXPORTADORES — IMPORTADORES ESTABLECIDOS EN 1878
TEGUCIGALPA — HONDURAS, C. A.

Teléfonos: Oficina, 11-54. Bodegas, 12-63. Almacén Principal, 13-61. Suc. El Comercio, 11-62.

—ooOoo—

SEÑORES COMERCIANTES DE DENTRO Y FUERA DEL DISTRITO: Tenemos el gusto de participarles que en nuestro gran depósito de mercaderías, contiguo a nuestro Almacén Principal frente a la Plaza Morazán vendemos al por Mayor, a precios más bajos que los que Uds. pueden obtener importando directamente, pues representamos varias fábricas a quienes compramos enormes cantidades al contado, y así obtenemos descuentos especiales para beneficio de Uds.

—o—

NO PIERDA SU TIEMPO BUSCANDO DE TIENDA EN TIENDA! No venga Ud. donde nosotros a preguntar si hay tal o cual artículo. Venga y pídanoslo, pues lo tenemos al precio más bajo de la plaza.

DEL MEMORANDUM . . .

(Continuación de la Pág. 17)

po, el embajador japonés. Mientras que en el exterior el Japón declara que en Manchuria impera la política de «puertas abiertas», en la práctica él es el único dueño, pues al decir del ingenio popular, hay siempre tal cantidad de japoneses en el marco de las puertas que nadie puede pasar por ellas. En las provincias mongoles interiores—, Tchahar y Suyuan—, el Japón ha conquistado importantes posiciones militares y políticas. En Kalgan, Kweihwa y Paotowchen, residen misiones militares. Taotowchen es el terminal de la vía férrea Pei-Pin-Suyuan. El príncipe mongol Dwan es un agente del Japón y como tal preside el «Consejo Mongol Autónomo» reorganizado por el invasor.

En el otoño de 1936 los japoneses enviaron a la China Septentrional al general Doihara con la misión de hacer de las cinco provincias de Cahntun, Hopé, Chansi, Chahar y Suyuan, un segundo Manchukuo. En esa época fracasó el plan. Sólo al oriente de la provincia Hopé, logró el Japón instituir un gobierno «autónomo» sometido completamente a él. Por medio del contrabando, de la corrupción y otros métodos gansterianos ha intentado el Japón penetrar en la China Septentrional procediendo de acuerdo con las pautas del memorándum Tanaka: astucia, mentira y, en fin, sangre y fuego.

Por otra parte, en las Filipinas,—donde residen de 20 a 30 mil japoneses—, el imperialismo nipón practica sistemáticamente su política de «penetración». En la provincia de Davao,—una colonia japonesa cerrada—, ha establecido gigantescas plantaciones de cáñamo. Según la expresión de un escritor burgués, las firmas textiles japonesas Otha y Fukuzara son el verdadero gobierno de Davao. El 70 por ciento de

las calles de esta provincia ha sido construido por los industriales japoneses. El 80 por ciento de las mercancías importadas a Davao provienen del Japón. En Filipinas los comerciantes chinos son desplazados paulatinamente por los japoneses. Las ricas pesquerías de la bahía de Cavite son explotadas por japoneses. Y es aquí en Filipinas donde chocan con mayor fuerza los intereses nipones y norteamericanos. El Japón trabaja a largo plazo con la intención «de romper el poderío norteamericano», como expresa el memorándum.

En el Pacífico se agudizan los conflictos. Las bases de la isla de Formosa—, muy importante desde el punto de vista estratégico—, y el gru-

po de las islas Pescadoras, situado entre Formosa y el continente japonés, han sido fortificadas. Al sur de Formosa existe una base aérea desde donde Filipinas puede ser alcanzada en pocas horas. Otras ciudades han sido igualmente fortificadas. Las islas fortificadas del Pacífico permitirán al Japón dar un salto hacia el centro de este Océano. Del mismo modo procede en Siam, que domina a Singapor, por donde pasa la línea imperial británica que conduce a Australia. El Japón está preocupado con la idea de abrir el istmo de Kral, el cual está dominado por Siam, y cuya canalización reduciría en cerca de 4 días el trayecto del Océano Indico al Asia Oriental y daría a la flota nipona

libre acceso al mencionado océano. En Siam tratan de fundar explotaciones de algodón y allí han sido enviadas misiones militares japonesas. Los navíos de guerra siameses se construyen en los astilleros japoneses y una misión nipona instruye a los oficiales y marinos de Siam. Estos planes y estas realizaciones están dentro de la línea de la política belicosa e imperialista del Japón, bosquejada en el memorándum Tanaka y enfilada contra los Estados Unidos, Inglaterra, Francia y los Países Bajos.

El memorándum Tanaka descubre crudamente las intenciones del eje Berlín-Roma-Tokio y los peligros que amenazan a toda la humanidad de parte del fascismo, cuyos métodos y planes, dirigidos en realidad contra la libertad y la paz del mundo, se escudan bajo el pretexto de «luchar contra el peligro bolchevique». Todo ha sido previsto en el memorándum Tanaka. Una ojeada sobre este documento muestra claramente que los bandoleros imperialistas se han juntado en la nueva triple alianza a fin de repartirse de nuevo al mundo mediante una sangrienta conflagración mundial.

El memorándum Tanaka desenmascara los planes de agresión imperialista contra la URSS. «El programa de nuestro desenvolvimiento nacional implica, evidentemente, la necesidad de medir nuestras armas en Mongolia con Rusia». He aquí lo que dice secamente el memorándum: El Japón quiere la guerra contra la URSS, que habría comenzado desde hace tiempo si se hubiese sentido suficientemente fuerte. Ha entrado en la triple alianza para aunar todas las fuerzas fascistas con vistas a esta guerra. La solidaridad de los pueblos, en pro de la defensa de la paz mundial, debe hacer y hará fracasar el plan vandálico del «triángulo» de guerra.

E I. E S P E C T R O

(Viene de la Página 9).

Os he hablado en el nombre del sudor y del pan,
en el nombre del dios homicida del hambre;
soy el hijo del hombre,
soy el poeta muscular de la vida,
soy el nieto del pan;
mas alza, hermano mío, la calcinada frente.
y escucha el evangelio de tu restauración.
El siglo te venera, y el triunfo es de los fuertes;
deja que corra todo ese sudor que viertes
que ya llegó la hora
feliz de anunciación.
Han de venir los días ;oh salmos del trabajo!
en que triunfe el esfuerzo de una nueva moral.
Y vosotros ;oh hombres del atajo!
ya no seréis rebaños del régimen feudal.
Hermano, ve al hermano, que vindicarse deben
los hombres por igual.

Carlos F. Hidalgo

ABOGADO Y NOTARIO

—ooOoo—

Dedicado única y exclusivamente a su profesión.

Teléfono 13-40.

MIRANDO A ESPAÑA

—Viene de la Pág. 11

vos, te encontraste sin ocupación. Mas no a la manera de esas muchedumbres de mendigos insolentes, que abrigaban la estúpida pretensión de trabajar en las fábricas, las minas y los campos para poder comer. No; tu horror a la holganza tenía motivos de elevada altcurnia: te sentías en la plenitud de tu talento y energías para cumplir gallardamente tu misión de fecundar la tierra con huesos de hombre, haciendo florecer el heroísmo en el estercolero de la muerte.

Entonces, decepcionado de la injusticia que contigo cometían, como las pecadoras viejas, pusiste tu pensamiento en Dios. En la Historia abundan grandes capitanes, que, atormentados por los remordimientos, arrojaron la espada para abrazar la Cruz. Tú no eres de esos; tienes demasiado orgullo para inquietarte por tu salvación personal; y los paraísos que te ofrecen las religiones de nuestros días, como en ellos no hay batallas, los desprecias y tienes por cosa de poca monta. Además, por patriota, no podías concebir que Dios fuese una idea o un sentimiento universal. Por ello, y para matar tus ocios de general retirado —siempre hay algo que matar— diste en inventar una religión, pura, auténtica, legítima, inconfundible alemana. Como era de esperar, el Estado Nacional Socialista, nos asegura el cable, acaba de reconocerla.

Tenemos vagas noticias de dogmas y ritos, aunque si las suficientes para saber que se inspiran en los viejos mitos germanos. Odino, Wotan, y Thor, deidades que enaltecen la guerra, recibirán su culto, nunca más necesario, pues no ignoras, Marisca, que reina la paz entre los pueblos. Tienes cumplida razón; las enseñanzas del Rabí de Galilea han desterrado los ins-

tintos homicidas de las conciencias. El espíritu de mansedumbre cristiana que las anima, ha debilitado las ansias de violencia y brutalidad, castrando sus cualidades viriles.

Grave asunto este de fundar una religión, ilustre mariscal, pues es peligroso jugar con los dioses como con los hombres. Cuenta Enrique Heine, un poeta y compatriota tuyo de malísima fama, cuyas obras han merecido los honores de la hoguera, una anécdota que vale la pena del recuerdo y puede servirte de meditación. Manuel Kant, filósofo y pacifista, por lo tanto traidor prusiano, allá por el siglo XVIII, luego de profundas reflexiones escribió «La Crítica de la Razón Pu-

ra», libro obscuro y complicadísimo, en donde entre otras cosas absurdas, se demostraba la imposibilidad de demostrar la posibilidad de la existencia de Dios. Llegada la infausta nueva a oídos de Lam, el viejo ayuda de cámara del profesor de Koenisberg, se afligió de tal suerte, que cayó de rodillas ante su señor, pidiéndole un poquito de Dios. Entonces Kant, indulgente y bondadoso, para complacerle, escribió «La Crítica de la Razón Práctica», en donde no sólo se probaba la existencia del Ser Supremo, sino que por añadidura le regaló la inmortalidad del alma. El piadoso doméstico, murió con fiado y feliz.

Sin duda te has alarmado al contemplar los pavorosos

efectos que produce la religión católica en el ejército, y razonablemente pretendes combatirlos. El reciente ejemplo de los soldados italianos en las tierras de España, debió convencerte de los funestos resultados del cristianismo en los campos de batalla. Frente a sus enemigos, los biznietos de la Loba romana se acordaron de que todos los hombres son hermanos y esto, unido a los torrentes de metralla que sobre ellos llovían, les forzó a que de modo apesurado y heroico iniciasen una retirada sólo comparable a la de Los Diez Mil, que inmortalizó Xenofonte en su Anabasis.

Hecho semejante nos induce a la duda y sumerge en la confusión. Las huestes fascistas, por sumisas a la Iglesia creían en la inmortalidad del alma, mientras los desarrapados milicianos españoles, terriblemente incrédulos quizás un poco blasfemos y desde luego malditos del Dios tradicional, les hicieron huir con cierta brusquedad, sin asustarse del misterioso más allá que roza con la muerte. Acaso los atractivos que les ofrecía el cielo de su paisano el Dante, no fueron bastantes para impulsarlos al heroísmo y sacrificar la vida. Tú, mariscal y teólogo, con la nueva religión les brindas el Walhalla, la única mansión eterna digna de los guerreros. Mas tenemos maliciosas sospechas de que también han de declinar cortesmente tan halagadora promesa.

La contemplación de las ruinas del Coliseo, envueltas en las luces del crepúsculo, las risueñas orillas del Arno, un torso de Miguel Angel, una pintura de Leonardo, una canción napolitana, el Vaticano, una arenga a la manera de Julio César, sin César, el recuerdo de Galileo, una copa de Chianti la sombra de Giordano Bruno, y una purga de aceite de ricino, encierran encantos infinitos: la vita e bella.

Abrigos ingleses para Señora

Ha recibido la SASTRERIA ITALIANA, en gran variedad de colores y los últimos estilos de la Moda actual. Todos a precios más reducidos. Cortes de casimir en extensa variedad. Aplanchaduría anexa al Taller.

Llamar al Teléfono 11-22.

INFORMACIONES DIVERSAS :-:

(Viene de la Página 3).

ACUERDA:

- 1o.—Declarar para los miembros de la agrupación, tres días de duelo.
- 2o.—La Asociación deberá concurrir en cuerpo a los funerales del extinto compañero Ramírez y designar a uno de los miembros para que en nombre de la A. N. C. pronuncie una oración fúnebre e invitar para sus funerales.
- 3o.—Testimoniar a la viuda, hijos y demás familiares del desaparecido su más sentido pésame, debiendo enviar a la primera una copia del presente acuerdo.

Alejandro Rivera Hernández,
Presidente.

Gabriel Pavón,
Secretario 1o.

Francisco López B.,
Secretario 2o.

LA BOLA DE CRISTAL

—Viene de la Pág. 6—

biera estrangulado; pero bien veía en su actitud que ahora éste se hallaba dispuesto a pelear, rabioso él también; y no se animó. Bajó al suelo los ojos, y ante los trozos menuditos, colorados como gotas de sangre, esparcidos por el suelo y que antes habían sido una hermosa bola de cristal, deshízose en sollozos nuevamente.

Gervasio cogió su gorra, y se aprestó a irse.

—¡Me la vas a pagar!; ¿eh?...

—¡No te pago nada!—respondió el otro, limpiándose la nariz, y desapareció.

El chiquillo, desconsolado, se tiró de bruces en el suelo, a llorar sobre los pedazos de lo que fuera su roja, brillante, querida bola de cristal. Trabajo les costó a algunos de sus compañeros sacarle de allí y arrastrarlo hasta su casa.

* * *

Al otro día, Serafin faltó a clase. Un camarada que vivía en el mismo conventillo explicó: «Estaba enfermo; había amanecido con fiebre». Gervasio, al oírle, bajó la cabeza, confuso, como sintiendo las miradas que sus compañeros le hundían de soslayo. Serafin faltó dos, tres días, y el camarada, que vivía en su mismo conventillo, dió la nueva al maestro: «Había enfermado de fiebre tifoidea; esa misma tarde lo llevarían al hospital».

—¡Pobre chico! —exclamó el maestro.— ¡Qué lástima; tan estudioso!

—¿Es grave esa enfermedad? —preguntó alguno.

—¡Gravísima! —respondió el maestro.— ¡Gravísima! No es el primero que muere; más sí la contrae un niño débil como él...

¡Morirse! La palabra le dió en la frente a Gervasio con más fuerza que si hubiese recibido un golpe. ¡Morirse! Hundió la cabeza en el libro

que tenía delante, aunque no leía nada; no hubiese podido leer nada, atento sólo a los comentarios del maestro. Este siguió:

—¡Pobre Serafin!... Vamos a hacer esto, muchachos: El jueves, día de visita en el hospital, vamos todos. Se va a alegrar mucho al vernos.

Los niños acogieron con júbilo la proposición.

—¡Sí, sí; vamos, vamos!...

Y el jueves, por la tarde, todos, con el maestro a la cabeza, fueron a visitar al enfermito. Falta uno: Gervasio. El maestro reparó en la falta, y al otro día, en clase, le preguntó:

—¿Por qué no fuiste ayer al hospital, a visitar a Serafin?

Gervasio agachó la cabeza, rojo; y no hubo forma de hacerle responder. El maestro, un hombre ya canoso, muy sereno, no insistió más.

—Bien—dijo—irás el jueves próximo, porque nosotros pensamos ir todos los jueves a verlo; ¿verdad, muchachos?

—¡Sí, sí, sí!—respondieron los chicos alborozadamente.

Y al otro jueves, todos, con el maestro a la cabeza, fueron al hospital. Gervasio tampoco fué; el maestro, que desde el primer instante reparó en su falta, lo interrogó al otro día.

—¿Por qué no fuiste ayer, Gervasio?

Este hundió la cabeza, mudo y rojo.

—¿Estás enojado con Serafin?

—¡No!

—¿Y entonces por qué no vas a verlo?

No hubo forma de hacerlo hablar. Y el otro jueves faltó también. Al maestro comenzó a preocuparle la actitud del muchachote, su obstinación en no ir. Y en clase, a la mañana siguiente, volvió a interrogarlo:

—¿Por qué no fuiste ayer, tampoco, a visitar al pobrecito? ¿Estás enojado con él? Pues él no lo está; me preguntó por tí; me preguntó por qué no ibas a visitarlo como iban los demás compañeros. ¿Por qué no vas, Gervasio? Mira que Serafin tiene una enfermedad muy grave, y si llega a morir vas a tener un gran remordimiento...

Gervasio, hundida la cabeza en los hombros, turbias las pupilas, callaba; y un chiquillo, haciendo latigear sus dedos en el aire, gritó:

—¡Señor!

Se veía en su ademán que estaba dispuesto a decir al maestro todo lo que había ocurrido y por qué no iba Gervasio; pero éste lo miró de una manera tan dura que el chiquillo intimidóse. El maestro, pensativo, no había reparado en él, e intentó arancar una promesa al obstinado:

—¡Sí, irás! ¿Verdad que irás? ¡Estoy seguro que irás! Si Serafin se muere vas a tener un remordimiento tan grande!...

Pero Gervasio faltó ese jueves también. Y el maestro, tan bondadoso y sereno, acabó por irritarse. No lo

habló en toda la semana, hizo como si no estuviera; pero al otro jueves, a la terminación de la clase matinal, lo llamó:

—Gervasio, ¿vas a ir esta tarde al hospital?

—¡Sí!...

—¡Ah!, ¡qué contento se va a poner el pobre Serafin, qué contento! Siempre nos pregunta por tí. ¿Verdad, chicos, que siempre nos pregunta por Gervasio?

—¡Sí, sí, sí! —respondieron varias vocecillas.

—¡Y está tan mal el pobrecito! Vas a ver, hoy cuando lo veas, no lo vas a conocer de flaco y ojeroso que está. ¡Ya sabes! No faltes; ¿eh? ¿No vas a faltar?

—¡No!

—A la una, en la dirección del hospital. Allí nos reunimos todos, y vamos juntos a verlo. Lo miramos desde el vidrio de la ventana, porque no nos dejan entrar. Es una enfermedad contagiosa. Lo miramos, lo saludamos. Nada más. El nos saluda también, tan contento!...

Ese jueves, pocos minutos después de la hora indicada, llegó Gervasio a la puerta del hospital. Tembloroso, visiblemente emocionado, entró en la sala de la dirección. Ya estaba allí el maestro y un buen número de camaradas. Al entrar él, uno de éstos se apresuró a darle la noticia:

—¡Ha muerto!

—¿Eh? hizo Gervasio; dió un paso atrás, abrió desmesuradamente los ojos, con el espanto en la boca que se le torcía en una mueca horrible.

Otro dijo:

—Murió anoche:

—Anoche a las diez y cuarto —confirmó otro, precisando los detalles, gozándose en precisarlos, al ver el efecto que hacían.

¡Chas!... De las temblorosas manos del muchachote había rodado hasta el suelo una roja y brillante bola de cristal que traía oculta en la capa, y que se deshizo en menudos pedacitos: Diríanse gotas de sangre.

=

**EDMUNDO
PINTO MEJIA**

ABOGADO Y NOTARIO

**Asuntos civiles, criminales y administrativos.
Cartulación esmerada. Barrio La Ronda,
Tegucigalpa, D. C.**

¿DESEA UD. SER FELIZ?

Pues sólo tiene que comprar uno o más billetes de la

**LOTERIA NACIONAL DE
BENEFICENCIA**

y esperar confiado que se corra el sorteo ordinario próximo, cuyo premio mayor es de L. 15.000.00, suma halagadora en estos tiempos que el dinero se ha propuesto tornarse sumamente esquivo.

Invierta L. 5.00 en un número de la Lotería y tendrá en su poder una esperanza salvadora que quizá se convierta en una hermosa realidad.



KING BEE

—ooOoo—
Los cigarrillos que
conquistan el
entusiasmo de quien
los prueba

—ooOoo—
Febrero 19 de 1939
Nueva gran rifa en la
ciudad capital

SEGUROS SOBRE LA VIDA

Pólizas Ordinarias, Dotales y de Pagos Limitados. Reunen las condiciones más liberales hasta ahora ofrecidas por cualquier otra Compañía.

SEGUROS CONTRA ACCIDENTE

Nuestras nuevas pólizas garantizan compensación por el tiempo que dure la incapacidad para trabajar e indemnización por la pérdida de uno o varios miembros, o de la vista a causa de Accidente.

AHORROS

Emitimos Pólizas de Ahorro Obligatorio para la acumulación de capitales por medio de ahorros mensuales sistemáticos, en períodos desde 24 hasta 118 meses.

Extendemos Bonos de Ahorro con plazo de vencimiento fijo, mediante depósito de su valor descontado a un alto tipo de interés.

Abrimos cuentas de Ahorro voluntario con libreta para depósitos y retiros. Proporcionamos sin costo alguno para el cliente bonitas alcancías de acero.

RENTAS

Temporales y Vitalicias, inmediatas y diferidas. Pueden obtenerse con un solo pago, por medio de abonos o con el monto de las Pólizas vencidas, ya sean de Ahorro o Dotales sobre la vida. Aseguramos una pensión mensual durante cinco años, suficiente para proveer los gastos de un joven que haga estudios secundarios o siga una carrera facultativa.

Gustosos enviaremos los detalles y las explicaciones que se nos pida.

EL AHORRO HONDUREÑO

Compañía Centroamericana de Seguros sobre la Vida, Accidentes y Ahorros